

Editado por la representación en Cuba del
PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY



Marzo 1983

INDICE

Ricardo Rojas. LA APLASTANTE DERROTA DE LA DICTADURA EN LAS ELECCIONES INTERNAS..	3
DIEZ AÑOS DE PRISION DEL GENERAL DEL PUEBLO, LIBER SEREGNI.....	17
Felipe Suárez. EL "MODELO" SE RESQUEBRAJA RECESION CON INFLACION.....	18
Leonardo Guerra. LA INVENCIBLE SONRISA DE UN REVOLUCIONARIO. Páginas de la vida y el heroísmo de JAIME PEREZ.....	27
OFENSIVA REVOLUCIONARIA EN EL SALVADOR: "NUESTRO OBJETIVO ES LA PAZ". Entrevista con JORGE RODRIGUEZ, miembro del CC del Partido Comunista de El Salvador.....	32
¿QUIENES AYUDAN A LOS FASCISTAS CENTRO AMERICANOS?.....	37
Atahualpa Del Cioppo. BREVES REFLEXIONES SOBRE LA TRADICION CULTURAL URUGUAYA....	39
Bibliográficas. Comentario a EN MARCHA CON FIDEL, de Antonio Núñez Jiménez....	41
Bibliográficas. Comentario a LA MONTAÑA ES ALGO MAS QUE UNA INMENSA ESTEPA VERDE de Omar Cabezas Lacayo.....	43

PRECIO \$ 0,20

ANALISIS

Esta revista pretende ser un nuevo instrumento del exilio uruguayo, de estudio y exposición de la multifacética realidad nacional y sus perspectivas. La riqueza del proceso político y social, la intensidad de sus ritmos de desarrollo, la complejidad y contradictoriedad de su curso, el protagonismo del movimiento obrero y popular, unido al despliegue de la convergencia de todas las fuerzas opositoras al régimen, todo ello, exige sintetizar y generalizar experiencias. Estamos "de cara al Uruguay", en la brega por la sólida unidad de las fuerzas de la izquierda, enlazada a la imposterizable convergencia antifascista, dando a la vez nuevo impulso a la denuncia internacional de la dictadura, profundamente reconocidos a la solidaridad mundial -y, en primer lugar a la que generosamente ofrece la entrañable revolución cubana- con el combate de nuestro pueblo.

Como rasgo irreductible, estará presente en estas páginas, la gesta liberadora y revolucionaria latinoamericana que, -con diversos ritmos y modalidades- está librando una histórica batalla contra el imperialismo y sus cómplices nativos. En sus primeras líneas, las revoluciones victoriosas y la heroica epopeya de los pueblos de El Salvador y Guatemala.

La Redacción :

LA APLASTANTE DERROTA DE LA DICTADURA EN LAS ELECCIONES INTERNAS

por RICARDO ROJAS

El 28 de noviembre de 1982 se concretó el resultado inicial de una nueva batalla librada por el movimiento democrático uruguayo en un terreno impuesto por la dictadura, al igual que las reglas de juego que regulan el enfrentamiento. Sin embargo, a pesar de las ventajas iniciales que otorga el ser poseedor de la iniciativa, este enfrentamiento marcó una derrota del fascismo, cuya magnitud total aún no es evaluable, de pendiendo del grado de aprovechamiento del éxito que pueda desarrollar el movimiento antidictatorial.

A esta batalla se llegó, fundamentalmente, como consecuencia de la que se libró en noviembre de 1980, en la que por medio de un plebiscito organizado por la dictadura, el pueblo uruguayo supo vehiculizar y hacer patente un masivo rechazo a las pretensiones de imponer una legalización del fascismo. En aquel momento, una vez conocido el resultado y establecido el fracaso de la dictadura, el Primer Secretario de nuestro Partido planteaba: "...otro enfoque", también erróneo es aquel que lleva a recaer en expectativas e ilusiones y en última instancia a creer que ya esto que se vive es una apertura democrática. No! **S**on concesiones, son brechas por las cuáles podemos avanzar más, ensancharlas en el combate, hacia una verdadera apertura ...", siguiendo más



adelante, "... Ocupar más espacio, ensanchar las brechas, promover nuevas instancias de lucha, desarrollar la unidad y la convergencia de todas las fuerzas, colocar el centro antes que nada en arrancar los presos políticos, que todavía totalizan más de 1200 y reclamar la amnistía y junto a ello luchar por la libertad de todos los partidos y organizaciones sociales, sin exclusiones de clase alguna, por el levantamiento de todas las proscripciones, y en la perspectiva de una verdadera consulta popular con vistas a una asamblea constituyente". (Forja y temple para la victoria sobre el fascismo. Rodney Arismendi. Estudios 80, pág. 11).

Desafortunadamente, en dicha oportunidad el conjunto de las

fuerzas antidictatoriales no logró alcanzar un grado de coherencia mínimo que le permitiera desarrollar el éxito obtenido en la votación del plebiscito, y que en esas circunstancias podría haber significado disputar la iniciativa a la dictadura. Ferreira Aldunate planteó en México recientemente, "Y después del triunfo del plebiscito en Uruguay no pasó mucha cosa. Y no pasó por culpa nuestra. Creo que la oposición uruguaya cometió un grave error de apreciación. Cuando supimos el resultado del plebiscito, todos nos pusimos a pensar: vamos a ver que hace el gobierno, y el problema no era saber que iban a hacer ellos, sino saber que íbamos a hacer nosotros".

El resultado de esta expectativa, de este inmovilismo, de esta falta de explotación del éxito inicial, fue dejar la iniciativa en manos de la dictadura -aunque con un campo de maniobra política drásticamente reducido-, en permitirle la utilización de tácticas dilatorias, concediendo el mínimo en el máximo tiempo posible, con el propósito de superar el desconcierto inicial, reagrupar sus fuerzas y plantear un nuevo enfrentamiento en condiciones más favorables, que revirtiera la situación política creada, o al menos la dirigiera por los carriles aceptables para el fascismo. Naturalmente, en el Movimiento Obrero y Popular no se habían generado expectativas, y sus espacios continuaron desarrollándose en la clandestinidad y por otros medios.

En la lucha que enfrenta al movimiento democrático con el fascismo, detentar la iniciativa significa poseer la capaci-

dad de elegir el objetivo de cada enfrentamiento, el tiempo -político y cronológico- en que se materializará dicha contienda, las reglas de juego, y con algunas limitaciones, también los árbitros que garantizarán la observancia de tales reglas de juego. El mantener en sus manos la iniciativa, lógicamente implica una gran ventaja, pero NO GARANTIZA EL ÉXITO. Este depende de un gran número de variables, entre las que se encuentran fundamentalmente: a) Una adecuada y correcta apreciación del oponente, en lo que respecta a sus fuerzas, a su capacidad de movilización, su creatividad, su enraizamiento en las mayorías nacionales, su fuerza moral, etc. b) De una no menos adecuada apreciación y correcta valoración de las propias fuerzas en lo que respecta a movilización, arraigo de masas, campo de maniobra, formas y medios de lucha, etc.

• Nuevo Cronograma para 1982-1984

La dictadura, luego de un período de silencio y desconcierto, luego de algunos ajustes internos, sale a la palestra con un nuevo Cronograma. En primer lugar, una ronda de discusiones con los partidos políticos tradicionales acerca del futuro Estatuto que regulará su actividad, terminando esta fase en julio de 1982 con la aprobación de dicho decreto por parte del Consejo de Estado. La segunda fase consiste en elegir las autoridades de los partidos autorizados, lo que se realizaría en noviembre de 1982. Una tercera fase constituida por la aprobación de una reforma constitucional, en 1983 y por últi-

mo, la elección del presidente de la República en 1984.

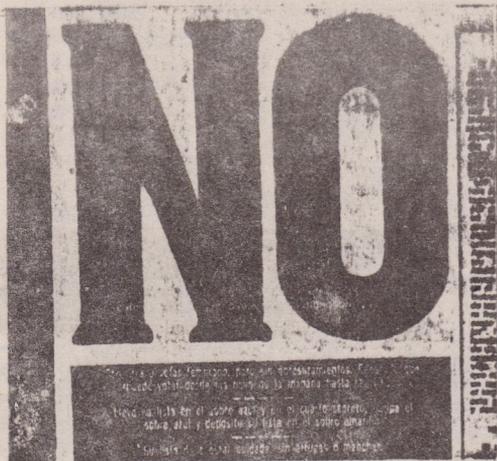
El planteamiento táctico de la dictadura en esta fase del combate que plantea al movimiento democrático es, esencialmente el mismo que presidió su fracasado intento de plebiscitar la reforma constitucional en 1980: mantener, ahora en forma legal, la tutoría o control absoluto del aparato estatal en manos de los jefes militares fascistas. El cumplimiento de esta meta presupone, entre otras cosas, evitar a toda costa el avance de la unidad y convergencia de las fuerzas antidictatoriales. Se debe lograr la división de la oposición de tal forma que sea posible el aniquilamiento, o al menos la neutralización de las fuerzas patrióticas por partes, en forma sucesiva, ya que el nuevo equilibrio de fuerzas patentizado en noviembre de 1980 hace imposible enfrentar simultáneamente a todas las fuerzas que luchan por democratizar al país.

La primera ronda de conversaciones entre los militares y los partidos tradicionales se debe evaluar bajo dicha óptica. Por un lado, la aplastante derrota fascista en el plebiscito hacía irreal la aprobación de un estatuto de los partidos a espaldas por completo de los mismos. Pero también cumplía un segundo propósito: transformar a dichos partidos políticos en cómplices, activos o pasivos de la marginación del Frente Amplio, con vistas a socavar la creciente convergencia democrática.

La maniobra era inteligente y peligrosa. Los Partidos Tradicionales son un conglomerado su-

mamente heterogéneo, dentro de los cuales existen concepciones y tácticas antidictatoriales muy disímiles, existen niveles de enfrentamiento y lucha dispares, diferentes concepciones en torno a la democracia, distintos grados de cautela, parsimonia. Por otro lado, los sectores revolucionarios, que durante años han experimentado una constante persecución, encarcelamiento, tortura, desapariciones, asesinatos y una clandestinidad en condiciones de extraordinaria dureza podrían caer en una provocación o en un distanciamiento con los sectores de los partidos tradicionales con quienes se había llegado a una convergencia de hecho en 1980.

Considerando que uno de los objetivos de mayor importancia en esta etapa para el fascismo era intentar neutralizar, absorber o dividir a los partidos tradicionales, nuestro partido busca los caminos de mantener simultáneamente su imagen y presencia independiente en el panorama político nacional marcando en forma clara sus opiniones sobre las verdaderas salidas políticas, y a la vez unitario y convergente, dispuesto a luchar por obtener avances democráticos concretos, diferenciando claramente a los sectores antidictatoriales de los colaboradores. En esta tónica, Rodney Arismendi escribe en abril de 1982: "En esta gran lucha no somos mezquinos ni sectarios; deseamos que los espacios políticos ganados por los partidos tradicionales se ensanchen, sean realmente teatro de combate popular y por lo tanto puntos de conglomeración de todas las energías -también las nuestras-



en un solo ariete para seguir derribando el muro ya quebrantado. Pero, se sobrentiende: nuestra amplitud y ausencia de mezquindad no supone comulgar con ruedas de molino, considerar a los frenteamplistas bienes de difunto susceptibles de reparto por políticos sin escrúpulos o legitimadores de las restricciones antidemocráticas de la dictadura..." (Opiniones de un presente. Rodney Arismendi. Estudios 80, pág.8).

Esta valoración de la batalla que se avecinaba no fue compartida en forma unánime por otros sectores de las fuerzas revolucionarias cuando se afirmó: "... con el Estatuto de los partidos políticos elaborado y el marginamiento del Frente Amplio y de Ferreira Aldunate los partidos tradicionales cuyo funcionamiento se autorizaría, son partidos digitados por las FF.AA. y sus colaboradores más reaccionarios y nada tienen que ver con las mejores tradiciones democráticas del país", continuando más adelante: ".....se propone que el pueblo participe en una elección aceptando de

ese modo y de hecho, el marginamiento definitivo del Frente Amplio y del senador Ferreira Aldunate, cuyas fuerzas unidas constituyen la inmensa mayoría del país. Es decir que ya sea que se vote una lista blanca o una colorada, se estará apoyando la represión que las FF.AA. han desatado y mantienen sobre estas dos importantes fuerzas democráticas". O cuando se plantea: "Aceptando las elecciones que están reglamentadas por él (estatuto), estamos aceptando sus reglas de juego, y de hecho aprobamos y nos hacemos cómplices del cronograma... Una cosa es aprovechar los márgenes que la dictadura se ve obligada a conceder a veces, y otra es participar en lo que nos concede para legalizar algo que condenamos".

Con respecto a que este nuevo cronograma constituya un nuevo intento de la dictadura por institucionalizarse, por darse un barniz legal, por apropiarse de los Partidos Tradicionales, vaciarlos de contenido y utilizarlos como cascarones huecos para disimular lo más posible su esencia totalitaria, por mantener el marginamiento legal del Frente Amplio y de sus organizaciones constituyentes es obvio, axiomático, verdadero y evidente por sí mismo. En un combate, quien detenta la iniciativa, planificará el encuentro dentro de las mejores condiciones para sí, no para su rival. Y la iniciativa era detentada por la dictadura. Al menos, ninguna otra fuerza, frente al planteamiento de la batalla en torno a las elecciones internas pudo imponer su voluntad de luchar por otros objetivos.

Desde este punto de vista, ir al combate en inferioridad de condiciones no significaba una traición, una validación de ningún tipo del Estatuto de los partidos políticos, ni de las proscipciones. Si bien es cierto que dentro de los partidos tradicionales hubo sectores antidictatoriales -y francamente los reconocemos como tales- que tendieron a aceptar la marginación del Frente Amplio, hubieron otros sectores, la inmensa mayoría de las corrientes democráticas, que no validaron en ninguna forma dicha arbitrariedad. Es perfectamente planteable que en esta primera etapa de 1982, las intenciones de la dictadura fueran justamente lograr que de una manera directa o indirecta, expresa o implícita, los partidos tradicionales se hicieran cómplices de la marginación legal del Frente Amplio. Se podría afirmar que si esto fuera logrado, hubiera constituido el objetivo principal de este estadio, ya que implicaría golpear duramente los esfuerzos convergentes.

Sin embargo, luchar en el terreno elegido por el enemigo, y con las reglas de juego impuestas por éste no es sinónimo de no luchar, sino de diseñar una táctica que permita vencer incluso en dichas circunstancias. Y el movimiento democrático sale, no sólo airoso, sino vencedor en esta primera etapa, que se puede extender formalmente hasta el 7 de julio, fecha en la que el genuflexo Consejo de Estado aprueba el Estatuto.

La victoria o derrota en una batalla de tipo político como la propuesta: por la dictadura en la primera mitad del año pasado se debe evaluar en torno

a un balance entre los objetivos planteados y los obtenidos por el fascismo. La intención de golpear y debilitar la Convergencia Democrática mediante la transformación de los partidos políticos tradicionales en cómplices de la marginación legal del Frente Amplio, fracasó -y no sólo parcialmente, sino en forma estrepitosa. Los sectores políticos que participaron en el diálogo con las FF.AA. más allá de alguna debilidad en los sectores noísta colorados, dejaron aclarado en forma expresa que el Estatuto no era el resultado de ningún acuerdo entre dichos partidos y las FF.AA. correspondiendo la exclusiva paternidad a estas últimas. Ejemplo de lo anterior se ve en el artículo publicado en La Democracia del 19-III-82 bajo el título "El pluripartidismo", en el que se señala, "Hoy por hoy es decisión de las FF.AA. no permitir el funcionamiento de ninguno de los partidos que integraron el Frente Amplio en 1971. Marxistas y no marxistas" concluyendo la nota con el compromiso, a nombre del Partido Nacional de "luchar por restablecer en el más breve plazo posible un pluripartidismo auténtico". En otros sectores surge el temor de que la masa de votos del Frente Amplio, sin poder canalizarse por cauces propios, se transforme en factor de decisión del triunfo de uno u otro de los partidos tradicionales, y se utiliza como argumento en pro de una legalización frenteamplista.

Un segundo objetivo de la dictadura era realizar elecciones internas con partidos digitados por ella misma, sin voluntad opositora democrática, que pu-

dieran ser gobernados mediante uno o dos desplantes de prepotencia. Sin embargo a medida que continúa el diálogo se va entrando insensiblemente en la campaña electoral del segundo semestre, se van perfilando posiciones, principios, deslindando terreno. Ello lleva que el General Julio C. Rapela, Jefe de la División-Ejército I y Presidente de la COMASPO, formule el 19 de marzo una serie de amenazas señalando que "...debe abandonarse prédicas que procuran volver a un liberalismo y pluripartidismo irrestricto con intervención de fuerzas marxistas y de quienes han colaborado con el marxismo", y exigiendo que se cese en las críticas al gobierno, particularmente a los actos institucionales 4 y 7. A penas una semana más tarde, en ocasión de una gira de autopromoción por Cerro Largo, Gregorio Alvarez ratificó el exabrupto de Rapela.

Pero el cálculo les salió mal. En lugar de retroceder, adoptar una posición de silencio y cautela -como en gran medida se había hecho antes del plebiscito- los partidos tradicionales, nuevamente con matices variados, envían constestaciones ásperas. Posiblemente la más áspera y cortante sea la enviada por el triunvirato del Partido Nacional, en la que se expresa: "En referencia a otros aspectos de la comunicación recibida, declaramos que nuestra colectividad, cumpliendo con los deberes ineludibles que tiene en el país y con su ciudadanía, emitirá su opinión sobre los problemas políticos, sociales, y económicos, toda vez que lo estimen necesario y con el estilo y la responsabilidad que han si

do su norma".

La maniobra de reflotar la figura de Pacheco Areco como alternativa para disputar la dirección del Partido Colorado a los sectores antidictatoriales comienza a naufragar desde el mismo comienzo. La recepción preparada en el aeropuerto con gran despliegue propagandístico y apoyo técnico, destinada a ser un verdadero acto de masas, se transforma en una exhibición de raquitismo político, de muy mal augurio. La respuesta de Pacheco Areco es inmediata: acepta la renuncia de toda la plana mayor del pachequismo, y comienza un intento de diferenciarse del gobierno.

Dentro del Partido Nacional, pocas dudas podía caberle a la dictadura de que la mayoría del mismo era claramente antidictatorial. Los blancos "baratos" prácticamente estaban sin cotización, incinerados en maniobras políticas previas de la dictadura, tratando de cubrirse en sus aspectos más repugnantes y ofrecer una imagen que, -para consumo externo- se aproximara, a la democracia. Se reflota la figura patriarcal (?) de Gallinal Heber como alternativa más próxima al fascismo, y se trata de debilitar a los sectores de mayor combatividad en este sector, mediante las candidaturas de sectores que se habían definido -a regañadientes- por el NO en 1980, pero que son proclives a todo tipo de acuerdos con los militares.

Si falta algún elemento demostrativo de que esta primera etapa se cierra con una derrota de la dictadura, se puede agregar la campaña -son varios artículos y editoriales al res-

pecto- que el PAIS desencadena contra las elecciones internas. En principio por el costo de las mismas, pero más adelante aceptando en forma realista, -reaccionario y fascista no es sinónimo de ceguera política- que de realizarse las proyectadas elecciones, el resultado sería una barrida de los sectores afines al "proceso" ya desgastados por varios años de gobierno (dictadura) y severamente golpeados por una situación económica crítica. A todo ello se debía agregar la posible "infiltración" de las fuerzas frenteamplistas dentro de las filas de cada partido tradicional.

Julio/1980: aprobación del estatuto de los partidos y primer fracaso parcial de la dictadura.

Nuevamente se demuestra en la práctica que, además de poseer la iniciativa, para lograr el éxito táctico, es, necesario, entre otras cosas, una correcta apreciación del oponente y del terreno político en que se desarrollará el combate. En julio del año pasado, ya era evidente que el resultado de la maniobra cuidadosamente planificada por los jefes fascistas iba a ser un desastre. De una posición de ofensiva, la dictadura comienza a replegarse tratando de organizar una defensa que contrarreste los avances de la oposición. Muestra de ello es un cambio en los objetivos a alcanzar en noviembre, y que en forma resumida son:

a) Que exista una gran abstención en las elecciones internas de los partidos políticos autorizados por la dictadura. Si en



noviembre de 1982 la mayoría en las elecciones internas fueran alcanzadas por los sectores pro dictatoriales, el número de participantes tendría muy poca importancia. En cambio, si el número de votantes que apoyara a corrientes anti-dictatoriales fuera esmirriado, se podría cuestionar de inmediato o cuando fuera necesario la representatividad de los dirigentes opositores. Hacia esta meta tiene de la no obligatoriedad del voto, la no posibilidad de los votos interdepartamentales, el intento de limitar el tiempo y temática de la propaganda pre-electoral, así como las declaraciones de los jefes militares tratando de presentar la votación como dentro de un cronograma impulsado por la dictadura, con fines muy limitados, que no decide virtualmente ninguno de los grandes problemas de la República. Es en este sentido que una vez pasadas las elecciones internas, Roberto Assiain escribe en Opinar del 2-12 de ese año: "Si algo quedó claro, definitivamente claro, en la histórica jornada del domingo pasado fue donde radica,

de aquí en más, la legitimidad en este bendito país. Desde ahora no cabe dudas acerca de quienes representan la voluntad popular..... que no existe consenso en torno al gobierno de facto y que en cambio el disenso -la oposición- es abrumadoramente mayoritaria ya que los pretendidos continuadores del régimen, sus obsecuentes personajes, fueron arrollados por un inmenso caudal de votos democráticos liberales y principistas que sepultaron para siempre todo nuevo intento de prepotencia e intolerancia sobre este maravilloso suelo."

b) Desviar la atención pública de la contradicción Democracia-Dictadura, y ocupar la mayor parte de los titulares y espacio político de las numerosas publicaciones partidistas que han aparecido en los últimos tiempos, en una lucha de blancos contra colorados, y de fracciones dentro de cada partido. El cebo no deja de ser tentador. Asegurar un cargo de convencional significa en buena medida chance incrementada de lograr una diputación o senaturía o cargo departamental para cuando haya elecciones nacionales. Eso a su vez, puede o podría llamar a una cierta "prudencia" en el lenguaje de los distintos candidatos, buscando evitarse problemas a posteriori.

c) Evitar a toda costa la profundización de las corrientes convergentes. Implica no sólo estimular las diferencias blanqui-coloradas, sino, y sobre todo, las de los partidos tradicionales con el Frente Amplio. Por supuesto que la exclusión de este último en el proceso electoral de 1982 está signado

fundamentalmente por el terror del fascismo a conceder a la izquierda uruguaya cualquier resquicio de legalidad que favorezca su organización. Pero también, en este caso particular oficia como verdadera provocación, intentando una ruptura entre los frenteamplistas excluidos y los partidos tradicionales.

d) Una vez claro que los sectores pro-dictatoriales saldrán maltrechos de un enfrentamiento electoral con los sectores democráticos, se intenta levantar una "oposición moderada", con sectores que se habían plegado al NO en 1980 pero que estaban dispuestos a hacerle el juego al fascismo en las metas más importantes, y sobre todo, en promover un enfrentamiento antifrenteamplista desde el mismo sector noísta. El ejemplo más evidente lo constituye en el Partido Nacional el levantamiento de la candidatura del Dr. Pons Echeverry.

* La táctica y estrategia del Movimiento Popular sigue siendo la Unidad y Convergencia

La apreciación de la táctica de línea por la dictadura para esta batalla no implicó cambios ni ajustes en la estrategia antifascista de nuestro Partido ni del conjunto del Frente Amplio. Tampoco implicó cambios en la táctica planteada para 1982, pero la exclusión impuesta por la dictadura en julio impuso la necesidad de definir con más precisión los medios de lucha a utilizar.

Desde el punto de vista estratégico, el objetivo fundamental

en esta etapa es crear las premisas y las formas organizativas de una sólida unidad y convergencia. Unidad de las fuerzas revolucionarias entre sí y con las fuerzas progresistas que están empeñadas en derrotar al fascismo como una etapa de aproximación a la revolución agraria y antimperialista que necesita nuestra patria. Convergencia de esas fuerzas revolucionarias y progresistas con todos los sectores democráticos que se han comprometido a derrotar la dictadura que oprime a nuestro país. El Frente Amplio, en la reunión de marzo de 1982 publica un llamamiento en el que se lee: "En 1980, el valiente pueblo uruguayo hizo añicos el 'Cronograma' valiéndose de un instrumento, el plebiscito, que formaba parte del tinglado montado por la dictadura para perpetuarse. Ahora, una vez más una mayoría aplastante del pueblo, vertebrada en las fuerzas auténticamente democráticas, se enfrenta a esta nueva maniobra continuista y encontrará la manera de derrotarla. Para ello, todos debemos sumar nuestro esfuerzo sin retaceo alguno..."

Con respecto a los medios concretos de lucha, se abrían numerosas variantes de acción: a) boicot a las elecciones. Si bien habían planteamientos previos en el sentido de que la participación en las elecciones internas de los partidos tradicionales implicaba la legitimación del estatuto, impuesto por la dictadura, que podría llevar a adoptar una actitud de este tipo, ninguna fuerza política se definió por esta posibilidad. Lenin planteaba en 1907: "No cabe ni hablar siquiera del éxito del boicot fuera de un am-

plio ascenso revolucionario, fuera de una agitación de masas que en todas partes desborde la vieja legalidad". Esta no era la situación, y a priori se podía determinar que una propuesta de este tipo solo llevaría a aislar al Frente Amplio de la lucha antidictatoria.

b) El aprovechamiento de los espacios convergentes creados para contribuir en la forma más eficaz a la derrota de los sectores profascistas, y simultáneamente promover posiciones programáticas de mayor compromiso y concreción.

c) Marcar de alguna forma la presencia del Frente Amplio en estas elecciones. Elección no fácil, ya que todo proceso electoral trasciende a los sectores más avanzados, exigiéndoles una organización muy firme, una perspectiva de éxito razonable, un esfuerzo propagandístico y proselitista muy intenso, que les permita captar y demostrar el apoyo que goza dentro de amplios sectores de la población no necesariamente militantes.

El Frente Amplio emite en septiembre su resolución: "Los ciudadanos blancos y colorados manifestarán esa opción votando por las tendencias netamente opositoras y progresistas de sus respectivos partidos. Los frenteamplistas, que no podemos participar como tales en estas elecciones organizadas por la dictadura, nos expresamos a través del voto en blanco, y asimismo exhortamos a votar en blanco a los ciudadanos que no militan en partido alguno y a los jóvenes que por primera vez participan en una elección y no se han incorporado aún a una u otra de las fuerzas políticas

nacionales". Esta resolución fue aprobada por unanimidad. Tenía la enorme virtud de reunir en su seno opiniones no unánimes sobre la metodología a emplear en esta fase de la lucha, y presentar a todas las fuerzas frenteamplistas unificadas para el combate contra la dictadura, junto a un reconocimiento expreso a las corrientes democráticas antidictatoriales de los partidos tradicionales, manteniendo abiertas las vías para fortalecer la convergencia ya alcanzada con dichos sectores. Se ubica el problema de las elecciones en su justo término: lo importante, lo fundamental, es unificar a todas las fuerzas antidictatoriales. Las frenteamplistas votando en blanco, los blancos votando a los sectores más progresistas, y los colorados aplastando a Pacheco Areco. De la misma forma que era de vital importancia que la polémica no enfrentara a blancos contra colorados, sino a demócratas contra entreguistas, tampoco se debía caer por parte de los frenteamplistas en la denigración de los partidos tradicionales en bloque, como podría desprenderse de posiciones como las que sustentaron que "En la movilización por el voto en blanco pues, la militancia frenteamplista se reencontrará luego de años de aislamiento. Junto a ella se alineará seguramente, gran parte de la juventud y todos aquellos compatriotas que ya no están más dispuestos a correr detrás de la inalcanzable zanahoria de la democracia prometida por los militares". No es táctico y tampoco es políticamente justo colocar como corriendo detrás de una zanahoria política a sectores que se ex-



presaron como Flores Silva ("En otras palabras, entendemos legítimos y defendemos la posibilidad de existencia de partidos aún cuando cuyas concepciones ideológicas no estén de acuerdo con el sistema que impone la mayoría de la voluntad nacional") o, su padre, Flores Mora ("No concebimos un Uruguay sin democracia plena. Ni una democracia plena donde existen derechos recortados o ideas prohibidas") o Silvia Ferreira ("Es un plebiscito: estamos plebiscitando el derecho o no a seguir votando. Cada voto que se emita, va a ser voluntad que se sumará a lo que creo será una mayoría abrumadora de uruguayos que querrán expresar la vocación democrática de nuestro pueblo. Aún la gente que no va a tener su partido representado en esta elección, creo que va a ayudar en esa expresión votando en blanco porque cada persona que llegue ante las urnas va a demostrar una expresión afirmativa, en un momento en que está en juego la libertad, el derecho a la expresión, el voto").

* Nueva derrota de la dictadura

El resultado de las elecciones es bien conocido. Si los militares fascistas esperaban exhibir

la desaparición del Frente Amplio, decenas de miles de votos en blanco demostraban una vez más que la presencia frenteamplista es una constante del panorama político nacional y que no hay represión capaz de borrarla. Si los militares necesitaban una votación escasa, se obtuvo un porcentaje realmente significativo de votantes: 61% de los habilitados para votar. Si los militares esperaban poder contener a los sectores opositores, se encontraron con el 82% de los votantes marcando su repudio. Si pensaban frenar el movimiento de convergencia práctico, se encontraron con un reforzamiento del mismo. Si pensaban obtener un plácido transcurrir hacia unas elecciones en 1984, se encontraron con partidos políticos con dirigentes que pueden exhibir su representatividad y legitimidad y que plantean, como ya lo habían hecho antes, de que el cronograma no es un acuerdo con los militares, sino una imposición de estos últimos que en nada obliga a los partidos tradicionales.

¿En base a qué parámetros valorar el éxito obtenido por el Frente Amplio? Obviamente el me nos indicado es a través del número de votos, a menos que se tenga una concepción estrechamente electoralista. De mucho más valor que determinar los porcentajes de crecimiento y de crecimiento con respecto a las elecciones de 1971 -lo que no es comparable-, es balancear que saldo dejó todo el proceso de participación del Frente en la batalla de noviembre en términos de convergencia, de perspectivas políticas, de movilización de masas y en términos de unidad frenteamplista.

Desde el punto de vista de la convergencia de objetivos antidictatoriales, se avanzó en forma importante. Los sectores democráticos de los partidos tradicionales lucharon contra los sectores prodictatoriales de ambos partidos. Han habido compromisos públicos de la mayoría de los sectores democráticos de los partidos tradicionales de no aceptar democracias restringidas. Un buen resumen lo hizo el Senador Ferreira Alfunate en un acto de Convergencia Democrática, en México: "En las conmemoraciones participaron todos. No salieron los blancos a festejar su victoria sobre los colorados, como podría ocurrir según la tradición del país, sino que salieron todos juntos, blancos, colorados y partidarios del voto en blanco a festejar la victoria popular, la victoria de la civilidad. Este espectáculo estupendo es la clara demostración de como va a ser el Uruguay del próximo futuro".

El saldo también es ampliamente positivo desde el punto de vista de las perspectivas políticas así como de la movilización de las masas, elementos que van indisolublemente unidos. Es muy importante el alto número de votos antidictatoriales, pero es de mayor importancia que el número de votos acumulados por una u otra fracción política, es la manifestación pública masiva que se realizó al conocerse los resultados en la que se conquistaron nuevamente las calles de Montevideo, consumando la convergencia de manera práctica, combativa y sumamente valiosa.

Es de importancia manifiesta la afirmación pública de algunos sectores de los partidos tradi-

cionales en el sentido de que no concurrirán en 1984 a elecciones con derechos recortados. Ello implicó una declaración de guerra al cronograma fascista, que posiblemente comience a materializarse en los primeros meses de 1983, cuando se produzca el diálogo entre los jefes militares y los partidos tradicionales, a menos que nuevamente se dejen envolver en un clima de expectativa paralizante, que de tiempo a la dictadura a recomponer sus maltrechas fuerzas, en lugar de pasar a disputar la iniciativa política ya, en este mismo momento de efervescencia popular.

En estas elecciones, el Frente Amplio marcó su presencia política mediante el voto en blanco. Las elecciones de 1971 fueron muy duras para la izquierda incluso a pesar de la legalidad de que gozaba, y de las luchas obreras y estudiantiles que habían sacudido al país. Pero las condiciones de 1982 fueron incomparablemente más duras. El Frente Amplio debió luchar ilegalizado, sin acceso a ninguno de los medios de difusión de masas, sin poder organizar ninguna actividad política de tipo público, sin poder contar con las sedes necesarias para organizar el trabajo proselitista en cada barrio y en cada centro de trabajo y de estudio. La represión permanente mantuvo preso al General Liber Seregni, junto a otros dirigentes del Frente y de las organizaciones que lo constituyen. Se persiguió sañudamente a todos los ciudadanos fichados por los servicios de inteligencia como frenteamplistas o desafectos al régimen dictatorial. Un número importante de militantes frente

amplistas habían sido forzados al exilio debido a la feroz represión desencadenada por el fascismo. Un porcentaje, con seguridad importante, de la masa votante del Frente Amplio no confundir con militante- salió del país desde 1971, hastiada de las persecuciones, del ambiente represivo, y de la crisis económica que cortaba las posibilidades de encontrar trabajo. No tenemos números ni estadísticas que nos permitan asegurar cuantos votos perdió el Frente Amplio en este recuento. Pero debe ser sumamente significativo. Y a pesar de ello, se obtuvo un porcentaje de sufragios en Montevideo muy destacable y que cumplió un objetivo esencial: mostrar la vigencia frenteamplista en una votación ideológica y de principios.

Tomando en cuenta estas circunstancias, el balance del Frente Amplio no debe ser hecho mediante la comparación de los votos obtenidos en 1971 y los votos en blanco de 1982. Sería comparar dos situaciones absolutamente distintas, y muy discutible la validez de las conclusiones que se pudieran sacar. Desde el punto de vista del Frente es mucho más importante analizar el estado y las perspectivas de la unidad de los sectores revolucionarios y de los sectores progresistas. Esa unidad es determinante para inscribir la lucha antidictatorial dentro del marco de la lucha por la Revolución Agraria Antimperialista. Todo lo que fortalezca esa unidad, favorece la revolución y a corta el tiempo que sobrevivirá la dictadura. Por supuesto que la unidad entre fuerzas políticas depende fundamentalmente de la honestidad entre las mismas.

No puede haber, como dijo Rodney Arismendi en setiembre de 1982 en Cuba, una doble contabilidad. La unidad presupone diferencias de opinión, de lo contrario se iría a la fusión de las distintas fuerzas políticas. Pero a la vez exige un exquisito cuidado en la discusión tanto en la forma de discutir, como en los medios y oportunidad de cada discusión. Las discusiones entre fuerzas unitarias deben buscar desde el mismo inicio, las vías de llegar a posiciones coincidentes, y no las formas de forzar decisiones antes de madurar los argumentos. Tampoco es útil para los efectos de cimentar la unidad de fuerzas políticas la interpretación parcial de los acuerdos: promover el tanto por ciento del acuerdo con el que coincide y silenciar el tanto por ciento que no es de total aceptación o gusto. Ello lleva a la desconfianza, a la prevención, al retraimiento, todo lo que perjudica el fruto exuberante que potencialmente es la unidad sincera de los revolucionarios. Al enemigo se le combate poniendo en tensión todos los sentidos y mirando hacia adelante. Si se siente la necesidad de echar al guna ojeada a los flancos para verificar si nuestros compañeros marchan con nosotros, restamos fuerzas, y nos exponemos a que el enemigo nos derrote. La discusión camaraderil, más allá de la pasión que pongamos en la misma, será siempre positiva cuando se hace en forma fraterna.

* Unidad, Convergencia y derrota de la dictadura

Desde el momento que la unidad de las organizaciones políticas



revolucionarias y progresistas tiene para nuestro Partido una importancia estratégica esencial en la lucha por la segunda y definitiva independencia de la patria, valoramos como muy positivo el hecho de la reconstrucción y/o reorganización de distintas corrientes políticas frenteamplistas que habían sido desorganizadas por la violenta represión fascista. También llena de alegría a todos los revolucionarios la reunión sostenida por organizaciones y personalidades del Frente Amplio, en el interior del país, tanto por el propio hecho de poderla efectuar como por la amplia representatividad de la misma.

Queda por delante un año de lucha. Este año requiere de todos los uruguayos que se encuentran exiliados, que se organicen y vuelquen todos sus esfuerzos en un accionar constante, desinteresado, convergente y unitario, destinado a apoyar la lucha de los camaradas y de los compañe-

ros que estarán combatiendo dentro del país. No es el momento de intentar diferenciaciones, o de enredarnos nosotros mismos con polémicas internas estériles, o de tratar de sobresalir más que una y otra organización hermana o convergente. Este es el año de la unidad de esfuerzos de todos los orientales para aislar a la dictadura, derrotar sus propósitos continuistas, arrancarle la iniciativa y

enfilarse al país hacia una verdadera solución política que implica en forma prioritaria:

- a) una amnistía total e irrevocable;
- b) la elección de una Asamblea Nacional Constituyente, con la libre participación de todos los partidos políticos sin ningún tipo de exclusión;
- c) un programa económico y social de salvación nacional.





DIEZ AÑOS DE PRISION DEL GENERAL DEL PUEBLO LIBER SEREGNI

"Hoy, cada compañero que sufre en carne propia los estragos de la violencia reaccionaria, cada compañero que siente en su hogar o en su centro de militancia los argumentos con que el fascismo se enfrenta a su fe y a su entusiasmo, sabe que la solidaridad se ensancha y se profundiza, que nunca estará sólo, que integra un enorme ejército de revolucionarios que multiplican, a lo largo y a lo ancho de la patria, cada decisión individual en una poderosa voluntad colectiva.

Y aquellos compañeros caídos para siempre, aquellos cuya memoria emocionada guardamos los combatientes de hoy y los constructores del mañana, siguen a nuestro lado, vivos en la esperanza compartida, en la certeza del triunfo, en la vigilia de una lucha que no conoce ni quiere treguas.

A luchar por la libertad, que detrás de la noche hay una luz puntual que nos espera. ¡Hasta la victoria, compañeros!"

(Del discurso pronunciado por

el Gral. Liber Seregni el 17 de marzo de 1972).

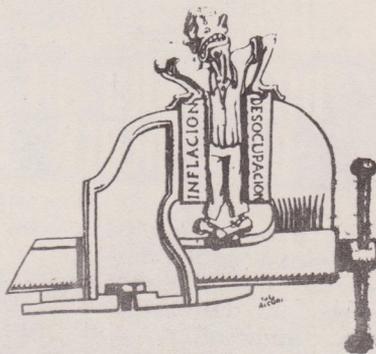
Estas lúcidas palabras -pronunciadas cuando el fascismo se cernía sobre la patria-, están cargadas de firmeza y optimismo histórico, fundados en la serena convicción que da la fuerza del pueblo organizado y militante. Aún están frescas en la memoria de los uruguayos, y constituyen una guía inapreciable para los luchadores clandestinos, de la cárcel y del exilio. El General del Pueblo -así llamado en cariñoso reconocimiento de nuestro pueblo-, es el símbolo de todos los presos políticos que están en las mazmorras de la dictadura, por cuya libertad reclaman las fuerzas del Frente Amplió, de vastos sectores de la oposición antidictatorial, y de la solidaridad mundial. Con su conducta heroica, respaldó su compromiso con la causa democrática y popular. A diez años de su detención, urge intensificar la campaña internacional por obtener la libertad del Gral. Liber Seregni y de todos los presos.

EL "MODELO" SE RESQUEBRAJA

Recesión con inflación

por FELIPE SUAREZ

A principios de 1982, la revista del capital financiero afirmó que una devaluación grande traería aparejada la caída de altos gobernantes, siendo catástrofica en el plano político y de la política económica(1). Ocho meses después, en las circunstancias decididas de liberación del tipo de cambio, fueron sustituidos el presidente del Banco Central y el Ministro de Economía. Aunque era previsible -vuelve a editorializar-, "el fracaso de la empresa de estabilización que se inició en 1978 nos ha sacudido por su condición absoluta...En la instancia que nos ocupa, la rendición fue incondicional... y presenta un rasgo realmente azorante: no fue precedida por lucha. Ha habido en la historia innúmeros casos de empresas que sus propulsores llevaron adelante cuando la derrota parecía irremisible. En los corazones de aquellos, sin embargo, siempre alentaba alguna esperanza. Hitler en 1944 y 1945 ponía la suya en los misiles V1 y V2. Pero la empresa de estabilización en que el gobierno uruguayo se embarcó ¿que arma secreta poseía, o confiaba poseer?... Estamos comenzando a ensayar con un sistema cambiario tremendamente difícil... En las condiciones actuales, nuestras perspectivas en tal sentido son francamente oscuras"(2). Continúan: el ministro



V. Arismendi cometió un error! en octubre de 1978, "compartido por 'Búsqueda' que estuvo de acuerdo". Luego, en 1981 "permitió que el déficit fiscal hiciera estragos gravísimos...Ocultó y tergiversó las cifras. Rechazó las opciones de ajuste que podían haber salvado la política" (3).

¿Que significó el "error" de 1978? En el fondo, enmascarada tras el "libre mercado", se atezó aún más a los sectores productivos, se multiplicó su endeudamiento con la banca cronicificándolo a partir de las elevadas tasas de interés, provocando nuevas transferencias de la masa de plusvalía hacia los bancos, facilitando el proceso de centralización de los capitales y alentando la especulación. Esta política no sólo fue "compartida" sino promovida y conduci-

da tras bambalinas por los financistas de "Búsqueda", los destinatarios inmediatos de los resultados de la misma.

Por otra parte, no es nueva en la historia en general -y en la historia de Uruguay- la manipulación de datos. Lenin, en su tiempo, ya hizo algunas apreciaciones acerca de las "siempre mentirosas estadísticas burguesas". Los emisarios del capital financiero, previendo la debilidad que se avecinaba sacaban los trapos sucios y se los cargaban a otros, "¿porqué hubo que pagar una cuenta de petróleo? ¿Porqué alguien tuvo que reembolsar un préstamo?"(4). "Cambiar las reglas del juego, generar incertidumbre, destruir información, he aquí un conjunto de resultados..."(5). Incluso se denunció la existencia de cifras incongruentes del Bco. Central sobre el saldo de las reservas internacionales(6).

* Algunas propuestas de la rosca

Ahora bien, los Ramón Díaz Boys formularon sus "opciones de ajuste al modelo", cuya esencia era aplicar más a fondo el modelo de Milton Friedman. Entre otras medidas que reclamaban con urgencia, estaban, "...suprimir la moneda nacional. Muerto el perro, se acabó la rabia...El método es claro, seguro, decisivo. No requiere infundirle confianza a la gente. Consiste sencillamente en prescindir de su confianza", vender una parte sustancial del oro, aprobar una reforma monetaria que clausure el Bco. Central, lo sustituya por un consejo emisor privado y al suprimir la moneda nacional opere con dólares o francos suizos(7). "Es absolutamente impe-

rativo que el gobierno adopte de inmediato, sin esperar el dictamen de ninguna comisión, alguna decisión trascendente, la privatización de una gran empresa, la clausura de una gran oficina..."(8). Por otra medida exigía integrar la banca privada junto al Bco. República (estatal) en el mercado a término del dólar; o sea, en el negocio de la compra-venta de dólares basado en el compromiso de las cotizaciones "futuro" establecidas por la "tablita" de devaluaciones(9). En reiterados núme-

¿Pensó alguna vez por qué las naciones tienen sus reservas en oro?



ros se insiste respecto de la privatización de empresas estatales vitales como la Cía. del Gas, PLUNA (aviación civil), Seguros, ILPE (pesca) y ANCAP (alcohol y combustibles). Entre estas hay algunas que son las consideradas "grandes empresas", redituables, cuya privatización -además de constituir un golpe muy duro a conquistas alcanzadas en este siglo- significaría de hecho la extranjerización de centros neurálgicos de poder económico, a los que el citado semanario califica de "sopa de letras burocráticas escritas con caracteres indelebles en el libro del destino uruguayo"(10) Entre las privatizaciones también está planteada la seguri-

dad social, hasta ahora atendida desde esferas estatales.

A mediados del año pasado, con el fin de cubrir el déficit fiscal y la caída de las reservas en oro y divisas, se planificó y luego se recurrió a nuevo endeudamiento externo con la modalidad de percibir préstamos a condición de que el Bco. Central se haga cargo de las carteras de deudores incobrables para la banca norteamericana. Sobre esto se volverá más adelante. Para la rosca financiera es "un expediente de auténtica emergencia" cuyo costo "no ha de ser insignificante", es una compra de tiempo a un precio elevado (11). Similar medida adoptaron los fascistas chilenos hace pocos meses cuando la espiral de la crisis ascendió nuevos escalones. Por este medio la banca extranjera no tiene que cargar con las "molestias" de sus deudores sin cobro, desplaza su responsabilidad al banco estatal uruguayo, hace efectivas las deudas de inmediato aunque sea bajo la forma de trasladarlas a un deudor más "solvente" como préstamo, a la vez que le intenta echar un cabo a la grave situación económica del país. Ante el Bco. Central se plantea la disyuntiva de refinanciar la deuda de los sectores productivos o continuar acelerando el proceso de expropiación de las empresas agropecuarias e industriales.

- El crack de la política económica

En Estudios Nº 80 el cro. Eduardo Viera señaló: "Si la rebaja del salario real es la base de la acumulación, las elevadísimas tasas de intereses son el

principal factor para la centralización del capital, en beneficio de los más grandes capitalistas, particularmente del capital financiero. Eje maestro del "modelo", una banca extranjera, que con sus utilidades exorbitantes, se va apoderando en forma creciente de la plusvalía." En estos años el "modelo" se desplegó agresivamente, cumpliendo buena parte de sus objetivos. El costo social y político es inmenso, a la vez que uno de los más elocuentes indicadores de la catástrofe en que sumió a la economía del país. Los altos beneficios obtenidos por el capital financiero (12) sólo fueron posibles sobre la base de la remoción de la estructura de clases en aspectos fundamentales y del fascismo descarnado. El fracaso de esta política económica -ya experimentada en otros lugares del continente- es ostensible en la acelerada pérdida del control sobre los medulares mecanismos de ésta, al punto que empezaron a correr riesgos los propios negocios del capital financiero.

La reducción del déficit fiscal, un buen nivel de reservas internacionales netas y la contención de la inflación constituyeron los principales caballos de batalla del régimen en su política económica. Coyunturalmente y por escaso tiempo recogieron ciertos frutos. Estos fueron efímeros y en todo caso contribuyeron a acelerar el cuadro recesivo en que había entrado la economía a partir de fines de 1980.

Las reservas internacionales netas cayeron en 1982 en cerca de dos tercios de su valor al 31

de diciembre de 1981. La pérdida significó al 30.11.82 alrededor de 488 millones de dólares. Se vieron obligados a vender oro por 30 millones de dólares, y se señala que la venta habría sido superior. Durante algún tiempo crecieron las reservas -pese al déficit de la balanza comercial y las reducidas inversiones directas-, en base al endeudamiento externo, incluyendo el ingreso de capitales especulativos. En cierto momento, cuando la "crisis de las Malvinas" entraron capitales argentinos por más de 1000 mill. de dólares, pero por su propia característica su permanencia fue inestable. Parte de estas reservas se utilizaron para cubrir el déficit fiscal y para amortizar las obligaciones con el exterior. Para contener la caída de las reservas se recurrió a nuevos préstamos, y recientemente a préstamos con absorción de carteras de deudores incobrables.

Para reducir el déficit fiscal, el equipo económico se propuso contraer los gastos públicos, en primer lugar las inversiones. Lo cierto es que el gasto público no cayó, incluso creció más que el incremento inflacionario. En cambio aumentaron los ingresos fiscales por la aplicación de una rapaza política impositiva que castiga fundamentalmente: las áreas del consumo.

Cerca del 50 % del total de la recaudación tributaria se recoge de impuestos al consumo: 40% del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y 10% del impuesto a los combustibles. El porcentaje se hace mucho mayor al considerar los recargos a las importaciones y otros impuestos a la producción que recaen indirectamente sobre el consumo. Por si fuera poco, decidieron la aplicación de un impuesto a los sueldos y salarios de 1 a 2% en función de escalas -cuestionado en estos días hasta en el propio Consejo de Estado-, por el que se estima una recaudación adicional de 140 mill. de u\$s. Estadísticamente el déficit fiscal como % del Producto Bruto Interno (PBI) se comportó:

1974	4.3 %
1975	4.6
1976	2.4
1977	1.1
1978	1.3
1979	super ábit
1980	"
1981	0.0
1982	9.0

El astronómico déficit de 1982 acumuló el que había sido camuflado en 1981 más el de ese año.

La inflación cayó por la vía de impedir las devaluaciones y contraer al máximo la emisión monetaria. Obtuvieron ciertos resultados, pero costó el agravamiento de la recesión.

Tasas de Inflación y Devaluación (en %)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Inflación:	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4
Devaluación	65.0	46.5	35.2	29.5	20.8	18.0	15.7

Del cuadro se desprende el real retraso cambiario -aunque las devaluaciones no constituyen la salida- que también golpeó a algunos sectores productivos y del comercio exterior. La inflación de 1982, que al 30.11.82 fue de 10.96% trepó hacia fin de año a 20.5%, luego de los cretos de Noviembre y de los aumentos de precios oscilantes en tre 35-80% en Diciembre. Tan sólo al 15.1.83 fue del 15%. Ya se está hablando que el aumento del costo de la vida para 1983 no será menor al 40%; todo hace prever que será aún muy superior.

Es decir, esto operará también en acentuar el estrechamiento del mercado interno, unido a la sistemática caída del salario real que según cifras oficiales perdió en relación con 1968 cerca del 40% de su poder de compra. El 15% de incremento salarial decidido a partir de enero de 1983 es insignificante comparándolo con el aluvión de aumentos de precios.

* Astronómica Deuda Externa

Con una balanza comercial crónicamente deficitaria, las exportaciones cayeron en 1982 en más del 20%, la deuda externa se multiplicó, pasando de 1.239.5 mill.de u\$s en 1978 a 3.948.0 mill.de u\$s en 1982, cifra ya superada. El último préstamo concedido por el FMI -Carta de Intención mediante- fue de 400 mill.de u\$s, al tiempo que se obtuvieron préstamos del City Bank por 175 millones (neto son 102 millones por la absorción de carteras de deudores) y del Bank of América por 95 millones (neto, 55 millones). El volumen de la deuda se hace mayor si se le agrega la totalidad de la

deuda pública en Bonos y Letras de Tesorería. Si bien es cierto que el fenómeno del endeudamiento es un factor crítico que afecta al conjunto del sistema financiero capitalista -al que Uruguay se integra peculiarmente-, y también que en parte fue afectada por la propia depreciación del dólar, no por ello deja de advertirse la importancia significativa que tiene para la economía del país, ubicándola por un lado en su relación con los demás rubros de la balanza de pagos y la obligación con la banca extranjera que genera; por otro lado, por el condicio-



namiento político y económico, que se impone al país por los prestamistas internacionales, en particular norteamericanos. Es importante señalar que los préstamos en lo fundamental no están destinados a la producción, y que el crecimiento de la deuda es muy superior al del PBI. Todo indica que la deuda externa continuará aumentando. A esta altura, equivale a más de cuatro años de exportaciones de 1982, y comparándolo con las reservas internacionales netas de todo el sistema bancario, habría que multiplicar por alrededor de tres las que actualmente tiene el país para cubrir la deuda contraída.

* La producción cayó

La recesión de la economía uruguaya se observa por un indicador aproximativo pero muy elo-

cuenta, el comportamiento del Producto Bruto Interno. En los años del "modelo" se insistió mucho en el crecimiento económico. En realidad, temporalmente obtuvieron algunos índices favorables. Afirmamos entonces que había que examinar el contenido del tal crecimiento, de su deformidad estructural dada la incorporación del sector bancario financiero y otros servicios, y de la incidencia de los booms coyunturales de la exportación de las denominadas mercancías No tradicionales, de la construcción y de precios internacionales circunstancialmente buenos para algunos productos.

Tasa de crecimiento anual del

PBI (%)

1974	3.4
1975	4.4
1976	2.6
1977	3.4
1978	2.5
1979	8.5
1980	4.5
1981	-0.8
1982	-9.5

La caída de la producción al finalizar 1982 -según datos de la CEPAL- es abrupta y la más significativa del período, incluso considerando los años anteriores al golpe de estado. No aparecen perspectivas ciertas de superar el cuadro depresivo, la estrechez del mercado interno, y la imposibilidad de apertura hacia nuevos mercados internacionales -también por la recesión del sistema- son obstáculos insalvables para el "modelo".

La situación crítica de cada uno de los sectores productivos es agravada por la deuda que tiene la empresa privada con la banca. La deuda industrial al

31.12.81 era de 1.240 mill.de u\$s, casi toda a corto plazo, el 77% con la banca privada y el 23% con la estatal. Más del 60% es en dólares (13). Por efecto de la devaluación de noviembre, la deuda en dólares pasó a representar el 83% del monto total. La deuda contraída por el sector agropecuario al 30.6.82 era de más de 1000mill. u\$s, más de dos tercios con la banca privada, y alrededor del 50% en moneda extranjera (14). Los concordatos solicitados por el comercio -pese a las convocatorias del ESMACO- ascendieron en 1981 a casi cuatro veces los presentados en 1980. Al 30.9.82 el comercio adeudaba a la banca privada 518 mill.de u\$s, de éstos cerca del 55% en dólares (a la cotización de entonces). En su conjunto, los tres sectores superan los 3.000 mill.de u\$s adeudados. Después de la devaluación, la parte en moneda extranjera que al 30.9.82 era del 54% del total, pasó a significar un 73% del monto adeudado. Al decir de "Búsqueda", 12.1.83 "el crédito se ha dolarizado".

Son conocidas las posturas y protestas de prácticamente todas las cámaras empresariales, expresadas en enfrentamientos parciales o totales a la actual política económica del régimen. Distintas fórmulas de refinanciación de la deuda -algo así como una aspirina para el cáncer- fueron esgrimidas por el equipo económico. La F.Rural, por ej., las deshechó por no resolver ninguno de los problemas del sector. Como se señaló, esta cuantiosa deuda -multiplicada sin pausas por las crecidas tasas de interés- supone una transferencia de plusvalía destacada hacia los bancos priva-

dos, además de crear las condiciones para una mayor subordinación o expropiación de empresas que muchas veces operan a pérdida, parte del proceso de centralización de los capitales y de concentración de la producción.

Cuando se habla de la banca privada hay que hablar de que esta banca está en su casi totalidad extranjerizada. Los últimos meses fueron comprados: BANFED por el Bco. Exterior de España, Bco. Panamericano por el Bco. Central de Madrid, Bco. del Litoral por el Bco. de Santander, y Bco. del Plata por RUMASA. De esta manera, las únicas instituciones bancarias que aún se maldenominarían "nacionales" son los bancos Comercial, La Caja Obrera y el De Crédito.

* Las medidas de Noviembre

En un editorial reciente "Búsqueda" recordaba como en la RFA "mientras los oficiales americanos estaban jugando al golf, Ludwig Erhard publicó sorprendentemente un decreto", comenzó el "milagro alemán" (15). Esta exposición metodológica es altamente sugerente, aunque en Uruguay las cosas se dan con modalidades diversas.

El 25 de noviembre y en resoluciones complementarias se aprobó:

- 1) La libre flotación del dólar.
- 2) Derogación del reintegro adicional de 10% a las exportaciones sustituyéndolo por la devolución de impuestos indirectos. Eliminación del régimen de prefinanciación de las exportaciones. Derogación del recargo de 10% a las importaciones.
- 3) Impuesto transitorio gravan-

do a las exportaciones tradicionales de efecto similar a la pérdida de los reintegros para las No tradicionales.

- 4) Aumento salarial a partir de enero de 1983 del 15%. Liberalización de los salarios.

El primer efecto fue una máxima valuación que echó por tierra la "tablita" y luego de fluctuaciones del tipo de cambio, a fines de enero estaba ubicado en N\$ 30 por dólar, - sea, 110 % de depreciación de la moneda cuando la banca estatal salió a la plaza a ofertar dólares y aumentó los encajes bancarios, a la vez que no descendieron las tasas reales de interés. Los más conservadores economistas prevén que la divisa estado unidense se ubicará a fines de 1983 en 45-50 N\$ (16).

Las expectativas creadas en buena parte de los sectores empresariales en torno a la necesidad de devaluar como forma de ir paliando la grave situación fueron rápidamente defraudadas. La mayor parte de la deuda industrial y agropecuaria es en moneda extranjera, por lo que la devaluación ya la incrementó en términos reales. El impuesto a las exportaciones tradicionales recaerá principalmente sobre la actividad agropecuaria que deberá transferir parte de los beneficios al estado y a los más poderosos exportadores, lo cuál lleva al Cr. Braga (presidente de la F. Rural) a decir que "la situación sea igual o peor a la que caracterizaba al sector semanas atrás" (17). En cierta medida, la eliminación del impuesto a las importaciones seguirá alentando la sustitución de la producción nacional por la importada, más allá,

de las paridades del cambio, en especial con los países vecinos. Los sectores que por ahora seguirán medrando son el capital financiero, algunas capas de grandes ganaderos vinculados a éste y a la actividad exportadora, y algunos grandes capitales industriales que producen para la exportación. Naturalmente, los especuladores se enri-



quecieron con la sorpresiva devaluación, entre ellos, la propia banca privada.

Si en 1965 se puso en peligro todo el sistema bancario por las conocidas quiebras del Bco. Transatlántico y otros -en otras condiciones económicas del país e internacionales-, no puede dejar de pensarse en las afectaciones y peligros que pue de llegar a afrontar la banca a corto plazo. El capital financiero, por su propia calidad, aunque se nutre de las propias crisis que ayuda a provocar, no queda abstraído de estas y la situación general de la producción repercute de una u otra manera sobre la actividad bancaria y financiera. Mucho más, considerando que los objetivos de transformar al Uruguay en una plaza financiera regional, algo así como el Panamá del Cono Sur están aventados, y que la ayuda estatal a la banca privada y extranjerizada tiene los

límites que establece la depresión actual. La fuga de capitales hace peligrar el "modelo", y la propia banca puede ser arrastrada por la crisis general.

La situación de los trabajadores es la más dramática. Fueron los más golpeados por la dictadura y por su política económica. Una vez más se les hace pagar los platos rotos, y en la nueva redistribución del ingreso son los trabajadores los que vivirán más intensamente la crisis. El aumento salarial del 15 % ya fue absorbido por el acelerado ritmo inflacionario. La de ocupación subió al 31.10.82 a un 12.8%, el porcentaje más elevado en los años de dictadura. Es posible imaginarse en que acabará el salario, con un desempleo creciente, la autorización a fijar "libremente" el salario -aunque sea a partir del irrisorio mínimo nacional- por convenios directos con las empresas, y con la situación que atraviesa la actividad económica.

• Conclusiones

El proceso de concentración y centralización de la producción y los capitales prosigue, y se nutre también -no obstante los señalados riesgos- de la actual situación que amenaza con la catástrofe. En suma, las medidas adoptadas por el régimen, fueron de continuidad del "modelo" con modificaciones en algunas líneas de la política económica, para salvarlo temporalmente y con ello salvar al capital financiero.

La fase en que ingresó decididamente la economía uruguaya se puede caracterizar -utilizando términos en boga- como de estar

flación o tal vez de reflación, o sea, recesión con inflación, a lo que desesperadamente huye la dictadura. Y, hay una serie de guarismos que se han tornado incontrolables.

Buscaron mantener altas tasas de interés para atraer capitales especulativos. Para contener la inflación, aplicaron el retraso cambiario y contrajeron la emisión monetaria. La brecha deficitaria del presupuesto se agigantó y apelaron a las reservas. Cayeron las reservas y no ingresó nuevo capital. Toda la situación y la violenta recesión presionó. Ahora tuvieron que devaluar y despuntó la espiral inflacionaria. Las tasas de interés que permanecen altas de penderán realmente del índice de inflación. Las reservas no aumentan y se recurre al endeudamiento. No se resuelve el déficit fiscal y habrá más emisión. En tanto, la depresión avanza... Este es parte del entretejido crítico del "modelo". Pueden apelar a otras medidas, pero nada cambiará en lo sustancial.

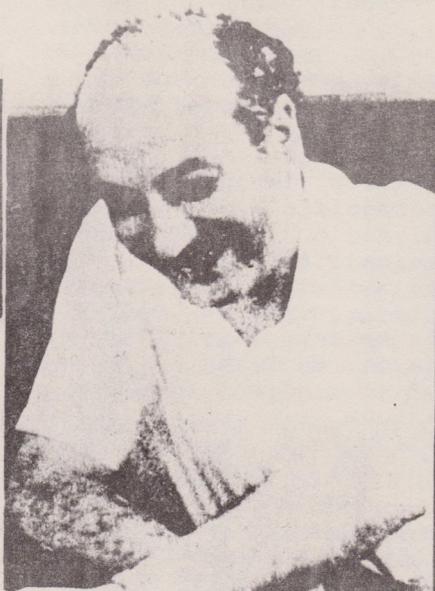
Toda esta situación es base objetiva de la convergencia en los distintos planos -también en aspectos económicos y sociales- de vastas capas y fuerzas organizadas que sólo pueden encontrar los caminos de solución a sus problemas a partir del cambio radical en el rumbo económico, inseparablemente ligado al desplazamiento del capital financiero y la derrota de la dictadura fascista. Esta es condición básica para la reconstrucción del país orientada por un auténtico programa de soluciones.



Notas:

- (1) Búsqueda, 3.2.82
- (2) " , 1.12.82
- (3) " , 15.12.82
- (4) " , 3.2.82
- (5) " , 10.3.82
- (6) El País, 30.1.82
- (7) Búsqueda, 30.6.82
- (8) " , 3.2.82
- (9) " , 17.3.82
- (10) Búsqueda, 24.11.82
- (11) " , 27.10.82
- (12) Estudios Nº 81 y 84. E. Viera.
- (13) Inf. a la C. de Industrias, C. Walter Lusiardo, 8.6.82
- (14) Inf. al Congreso de la F. Rural, La Democracia, del 25.6.82.
- (15) Búsqueda, 14.7.82
- (16) " , 15.12.82
- (17) " , 8.12.82.

LA INVENCIBLE SONRISA DE UN REVOLUCIONARIO



escribe: **LEONARDO GUERRA**

El 24 de octubre de 1982 se cumplieron los ocho años de cárcel a que fue condenado el destacado dirigente comunista uruguayo Jaime Pérez. Sin embargo los fascistas lo mantienen prisionero.

Su vida es un canto al heroísmo cotidiano, a la entrega sin pausas a la causa de la definitiva independencia de su patria y la felicidad de su pueblo. Es lo que no le perdona el fascismo que quiso destruirlo física y psíquicamente, que lo mantuvo desaparecido en varias oportunidades que totalizan dos años-períodos durante los cuales fue bestialmente torturado-, que lo condenó sin pruebas de delito alguno más que su condición de líder comunista y que ahora ni siquiera respeta su propia y brutal sentencia a ocho años de cárcel, al punto de que ha sido

sobrecumplida desde octubre del año pasado y no lo liberan.

Lo han querido doblegar, destruir y lo que lograron fue convertirlo en un símbolo del militante revolucionario inquebrantable. Según los manuales de los ideólogos fascistas de la "psico-política", debían transformarlo en una "piltrafa humana". Y se convirtió en un héroe de nuestro tiempo. En espejo, en ejemplo, en guía para todos los patriotas uruguayos.

Una vida dedicada a la clase obrera y a su Partido

Jaime Pérez tiene actualmente 54 años de edad y es padre de tres hijos. Su vida de obrero comenzó a los 12 años como trabajador en pieles. Pronto inició su militancia gremial que lo llevó a la dirección del sí

dicato de su gremio. Desde 1949 a 1953 fue Secretario de la principal central obrera de aquellos años, la Unión General de Trabajadores.

Desde 1954 y durante 17 años fue diputado de la Junta Departamental de Montevideo (órgano legislativo municipal) hasta que en las elecciones de 1971 fue electo diputado nacional por el Frente Amplio hasta que la dictadura disolvió el Parlamento el 27 de junio de 1973.

En 1954 el Congreso del Partido Comunista de Uruguay lo eligió miembro del Comité Central. Más tarde ingresó al Comité Ejecutivo (Buró político) y al Secretariado, siendo el Primer Secretario del Partido en la capital. Ya en plena clandestinidad, Jaime Pérez asume el cargo de Primer Secretario del Partido cuando Rodney Arismendi es detenido por las fuerzas represivas y hasta su apresamiento el 24 de octubre de 1974.

Dirigente de primer plano de la clase obrera uruguaya, líder comunista, parlamentario de relevante actuación y profundamente respetado por amigos y adversarios, Jaime Pérez ocupó siempre las más altas responsabilidades. En todas ellas puso su indiscutido sello personal, fruto de su origen obrero, de su inmensa modestia, de su simpatía sin par, de su humanismo, de su inteligencia al servicio de su clase y de su partido.

Para todos es simplemente Jaime Jaime el dirigente que está en las fábricas y talleres viviendo y compartiendo los problemas y las luchas de los trabajadores, enseñando y aprendiendo de ellos. Así en la dirección sindical, así en la Junta Departamental

o en el Parlamento nacional.

La eterna sonrisa de Jaime

El dirigente sandinista Omar Cabezas relata en su notable Testimonio "La montaña es algo más que una inmensa estepa verde", que él había decidido que si algún día la Guardia Nacional somocista lo mataba, nunca le podría borrar la sonrisa por todo el daño que ya le había causado; salvo que sintiera mucho dolor por las balas o que le desfiguraran el rostro, seguiría sonriendo.

Cuando lo leímos, no pudimos menos que recordar la sonrisa de Jaime. De Jaime preso, de Jaime torturado, de Jaime llevado al borde de la locura y de la muerte; y otra vez de su sonrisa, de su fraternidad, de



su humanismo, de su firmeza, de su heroísmo. Pregunten a cualquiera que haya estado junto a Jaime en las cárceles del fascismo uruguayo, qué piensan de él. Todos le responderán lo mismo: sencillamente admirable. Por algo la dictadura llegó al fin a la conclusión de que sus cárceles se estaban convirtiendo en escuelas de revolucionarios más allá del horror y la muerte. Porque allí están los Jaime, los Vencedores de todas las miserias y vesanías de los fascistas; los que dan ejemplo y aliento, los que ayudan a sobrevivir, a crecer, a dar flores y cantos aún dentro del lodo. Esa sonrisa de Jaime, esa confianza en su clase, en su pueblo, en su Partido, en la victoria final, es lo que el fascismo no pudo ni podrá nunca quebrar.

Herido en la defensa de la sede del Partido

En 1961 el imperialismo yanqui y la oligarquía vernácula alentaron la formación de bandas fascistas en Uruguay. Su principal objetivo era el ataque a los comunistas y a la revolución cubana. Una de estas bandas se infiltró entre la multitud que había escuchado una conferencia del inmortal Che Guevara en la Universidad de Montevideo y procuró asesinar al guerrillero heroico. Las balas de los criminales hicieron impacto en el profesor Arbelio Ramírez, provocando su muerte instantáneamente.

Los asesinos tenían amparo y apoyo y no reparaban en la magnitud de sus crímenes. Así lanzaron bombas incendiarias contra un local del Partido y convirtieron en pira humana al pequeño Olivio Raúl Píriz que dor-

mía en su cuna. Arbelio y Olivio no fueron olvidados por Cuba revolucionaria: un centro educacional de secundaria y un círculo infantil llevan hoy sus nombres.

Así también quisieron asaltar la sede central del Partido y asesinar a sus dirigentes. Allí estaban firmes, de pie, dispuestos a todo los militantes comunistas para enfrentar el malón fascista. Y en primera fila Jaime, quien fue herido de gravedad muy cerca del corazón, de batiéndose durante varios días entre la vida y la muerte. Pero los fascistas no lograron entrar, retirándose con un muerto en sus filas.

En todas las contingencias de la lucha, Jaime ha tenido siempre la misma actitud: humano, fraterno, entrañable en el trato con su pueblo; firme, intranquilo, inquebrantable ante el enemigo. En la lucha social y política, como hoy en la cárcel ante sus compañeros o sus verdugos.

Jaime fue asimismo uno de los constructores fundamentales de la unidad total de la clase obrera uruguayo en 1966, año en que se gestó la heroica Convención Nacional de Trabajadores, y de la concreción de la unidad política de la izquierda en el Frente Amplio en 1971.

Ocho años de infinitos martirios

El 24 de octubre de 1974 Jaime fue detenido y lo mantuvieron en incomunicación absoluta durante cuatro meses, hasta febrero de 1975. En ese período ensayaron contra Jaime toda la gama de torturas. No lo conocían sin duda; si pensaban convertir

lo en delator, en traidor a su clase, no hay dudas de que estas bestias no lo conocían.

En febrero de 1975 su caso fue sometido al juez militar de ins trucción y procesado por "ataque a la fuerza moral de las fuerzas armadas". Poco después fue trasladado a la cárcel de Punta Carretas. La defensa demostró la inconsistencia absoluta de los cargos, la inexistencia de todo delito. El proceso militar, era lisa y llanamente una venganza política, un ajuste de cuentas del fascismo con un revolucionario.

En la cárcel de Punta Carretas, Jaime, la sonrisa de Jaime y todo su enorme significado, su firmeza y el apoyo moral que constituía para los presos políticos allí recluidos, le granjearon la admiración y el cariño de todos. Eso no podía seguir así. En febrero de 1976 fue sacado de la cárcel, en medio de una gran protesta colectiva de los presos.

Nunca pudo saberse si los que se lo habían llevado eran policías o militares. Así tampoco sus familiares tenían posibilidad de orientar su angustiada búsqueda. Pasaron seis meses antes que su esposa pudiera volver a verlo en agosto de 1976. Su situación física era un verdadero cuadro de horror, confirmación plena de que durante medio año, con total impunidad, lo habían estado torturando nuevamente.

Allí no terminó su odisea. Volvieron a secuestrarlo. Pasaron muchos meses y circularon versiones de que estaba muerto, hasta que finalmente le comunicaron a su esposa que podía ver

lo en un cuartel militar de la ciudad de Durazno, 200 kilómetros al norte de Montevideo. Es taba físicamente destrozado y con un total agotamiento mental.

Nunca renunciaron a quebrarlo, a destrozarlo fundamentalmente su imagen, su símbolo, su ejemplo de héroe de la clase obrera y el pueblo, de comunista. Después lo sacaron de Durazno y lo tuvieron secuestrado en diversas unidades militares, hasta que en setiembre de 1977 apareció en el Establecimiento de Reclusión Militar Nº 1, el tristemente célebre penal de Libertad, en la ciudad de San José donde se encuentra alojado desde entonces en severo régimen carcelario.

Lo que no le perdonan a Jaime

Es cierto que la tortura ha sido y es lo habitual bajo el fascismo. Ningún preso político o sindical se ha librado de ella en estos años de terror en Uruguay. Pero con Jaime hubo un particular ensañamiento. Lo que no le perdonan los fascistas es su trayectoria ejemplar, su fidelidad a su clase, su firmeza y su temple de acero, su sonrisa invencible e imborrable, su dimensión de héroe popular, su vida misma.

Lo que no le perdonan es que en abril de 1972 hiciera resonar su voz en el parlamento para denunciar el alevoso crimen cometido contra ocho obreros comunistas en una sede partidaria del barrio Paso Molino. La Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas lanzó entonces un comunicado amenazante, que fue respondido por Jaime con nuevas pruebas del asesinato cometido por sectores fascistas del ejército. A las amenazas respondió:

"¿Qué se busca con esa comunicado? ¿Acaso amedrentarnos? No somos amigos de frases de protocolo. Decimos simplemente: en el esclarecimiento de la verdad de estos hechos nadie nos va a apartar. Tengo 44 años de edad y 26 años militando en un Partido que nos llena de orgullo, el Partido Comunista, y digo que rechazaríamos todo lo que hemos aprendido durante estos años si retrocediéramos en la investigación de éstos hechos que, con toda claridad, muestran que estos ocho trabajadores fueron asesinados".

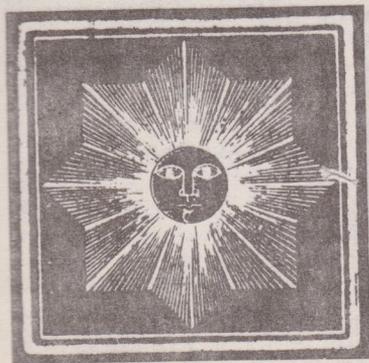
"Son sueños vanos. Con el comunismo no se puede terminar"

El 19 de enero de 1973, meses antes del golpe de estado, se reabrió la sede comunista del Paso Molino totalmente remodelada por artistas plásticos, en homenaje a los ocho mártires. En el multitudinario acto realizado ese día, es ese lugar, habló Jaime. Entre otras cosas, dijo: "Son sueños vanos. Con el comunismo no se puede terminar. No se puede terminar caigan los que caigan, porque no se puede terminar con la clase obrera. Y desde que hay clase obrera hay comunismo; y mientras haya clase obrera habrá comunismo".

Tras el golpe de estado que abrió camino al terror fascista, los altos mandos militares anunciaron su propósito: "liquidar por 50 años al comunismo en Uruguay". Jaime les había anticipado la respuesta aquella noche del 19 de enero del 73: "Son sueños vanos".

Seguramente ya lo han comprendido también los jefes fascistas; pero continúan reprimiendo, asesinando, tratando de extinguir la eterna sonrisa de los que saben que sólo el socialismo y el comunismo tienen futuro; de los que soportan todo lo que les depara la lucha, todo lo que les toca vivir y sufrir -o aún muriendo-, para marchar al compás de la historia hacia la revolución.

Entre ellos, siempre entre los primeros, va Jaime, espejo, ejemplo, símbolo del revolucionario ejemplar. En esta hora en que su pueblo se apresta a librar decisivas batallas para secudirse una década de horror, es un deber de todas las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias del mundo salvar su vida, rescatarlo de la cárcel y reintegrarlo a la vanguardia de la lucha de su pueblo por la libertad.



Ofensiva revolucionaria en El Salvador

"NUESTRO OBJETIVO ES LA PAZ"

Entrevista a Jorge Rodríguez, miembro del CC del PCS

Hemos entrevistado a Jorge Rodríguez, miembro del CC del Partido Comunista de El Salvador, su Representante en Cuba, y Coordinador de la Representación en Cuba del FMLN-FDR. El compañero Rodríguez, destacado dirigente popular de su patria, responde con precisión y fluidez a las preguntas que le formulamos.

Pregunta: Cro. Rodríguez, ¿cómo evalúa Ud. la actual situación política y militar en El Salvador?

El régimen de Alvaro Magaña, se encuentra en una crítica situación de debilidad político-militar, en un insalvable mar de contradicciones, el imperialismo norteamericano tiende a tomar un papel más directo e injerencista en el marco de las decisiones políticas y ya no digamos en las militares. El año 1983 vislumbra un alto nivel de peligrosidad de la amenaza intervencionista del gobierno norteamericano, que ha empezado a implementar formas agresivas contra nuestro pueblo, tal como se observa en la posibilidad de implementar ciertos niveles de la guerra química.

En este marco, la Certificación Reagan no es más que un nuevo intento del Gobierno norteamericano por asegurar el sostenimiento del régimen salvadoreño, es la opción estratégica que permite la continuación de la a yuda militar y económica, la legitimación de futuras ayudas e iniciativas intervencionistas en contra de nuestro pueblo. La Certificación Reagan, sin embar

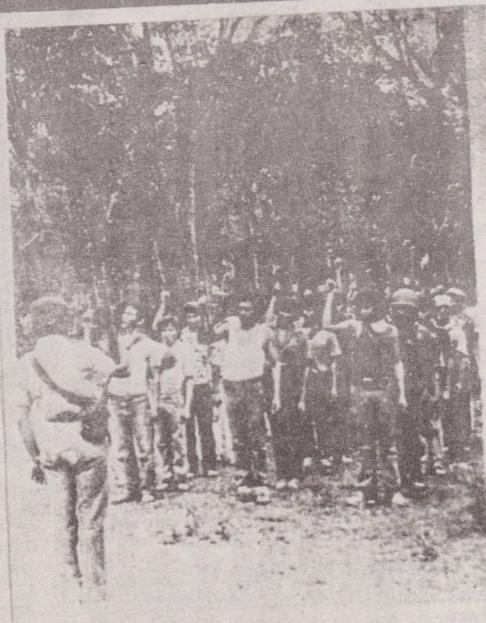
go, no deja de presentar dificultades para lograr su aprobación, la necesidad de "Certificar" se presenta en un momento de debilidad del régimen, en que cuenta con poco espacio político tanto nacional como internacionalmente; evidentemente existe poca credibilidad sobre los supuestos avances en la mejoría de los Derechos Humanos, puesto que lejos de superarse, la política de violación de los derechos humanos ha persistido y se ha profundizado. Por otro lado, la agudización de las contradicciones entre las diferentes fracciones en el poder producto de la misma incapacidad del régimen de dar una respuesta a la avanzada político-militar del FMLN-FDR de finales de 1982 y de la evidencia del descalabro del supuesto "Gobierno de Unidad Nacional", ampliamente propagandizado desde la creación del Pacto de Apaneca.

Las explosivas contradicciones enmarcadas dentro de la crisis de hegemonía que enfrenta el régimen salvadoreño expresadas en tre el proyecto reformista proimperialista y el fascista, urgen en el contexto de la búsqueda de una imagen política favorable, la necesidad de una rá

vida readecuación obligada de las cuotas de poder entre los sectores en el poder. La recomposición llevó a reafirmar el poder de los fascistas en el actual gobierno, convirtiendo estas negociaciones en un espejismo que seguramente les hundirá en nuevas contradicciones.

En el plano militar, la debilidad e incapacidad del ejército gubernamental para enfrentar y combatir a las fuerzas revolucionarias, el serio deterioro de su prestigio y moral, así como la agudización de sus propias contradicciones les ha llevado a tratar de presentar una posición "ofensiva"; así vemos que las acciones militares del ejército, han tocado diversos puntos donde al efectuar serios ataques, los efectos han recaído fundamentalmente sobre la población civil. El recurso propagandístico de García son amenazas que esconden la continuidad de otros niveles intervencionistas de imprevisibles consecuencias.

Internacionalmente, el régimen salvadoreño también se encuentra desprestigiado y aislado, los imperialistas norteamericanos que son su único sostenimiento tienen serias dificultades en cuanto a implementar una intervención directa con sus "marines", pues internacionalmente su situación es difícil, aún dentro del propio pueblo norteamericano, la correlación de fuerzas no les favorece, una intervención yanqui en el momento actual en El Salvador no sería bien vista en el contexto latinoamericano; el antecedente de las Malvinas le ha creado a los imperialistas recelos y desconfianza, pero aún en esas con-



diciones consideramos que el enemigo más peligroso en este momento son los círculos fascistas y guerreristas de la Administración Reagan.

P: Es conocida internacionalmente la proyección de la campaña militar "Héroes Revolucionarios de Enero"...

En la campaña militar "Héroes Revolucionarios de Enero" se manifiestan características muy importantes en el proceso de nuestra guerra de liberación, en primer lugar, la evidente ruptura de la correlación de fuerzas a favor del movimiento revolucionario, y en segundo lugar, el imperialismo yanqui y el régimen fascista han fracasado en su objetivo esencial de derrotar militarmente al FMLN, por lo cual, los resultados obtenidos en esta campaña son de gran significación; el volumen de armas recuperadas de todo ti-

po, las bajas al enemigo, los prisioneros de guerra y las numerosas poblaciones tomadas en Morazán, Chalatenango, San Vicente y Cuscatlán, esto significa un avance cualitativo en la capacidad militar del FMLN, la elevada moral combativa de nuestro ejército popular contrasta con la baja moral del ejército de la oligarquía y el imperialismo norteamericano, y se manifiesta precisamente en la cada vez mayor cantidad de soldados que se rinden y entregan las armas, también se manifiesta en una mayor descomposición del ejército enemigo; por todo esto el FMLN avanza y la victoria está cerca. 1983 será el año de las grandes batallas y las grandes victorias, nuestro pueblo vencerá.

P: ¿Cómo valora la unidad alcanzada en el FMLN-FDR y cuáles son sus perspectivas?

Desde la ofensiva general del 10 de Enero de 1981, hasta esta fecha la unidad de las fuerzas revolucionarias se ha estrechado y se funde cada día más, también el FDR que es el aparato político de nuestro movimiento; a eso se debe precisamente la fortaleza actual de nuestro ejército popular capaz de causar le fuertes golpes al enemigo y mantener en jaque a los imperialistas norteamericanos. Por otra parte, el trabajo del FDR ha logrado mover un gran movimiento de solidaridad que es hoy un factor de gran importancia para nuestra causa de liberación nacional, por lo cuál las perspectivas para el futuro son de gran importancia.

P: Respecto del movimiento de masas en las principales ciudades...

El movimiento de masas empieza a resurgir principalmente en la capital salvadoreña que es la más industrializada, y es donde se aglutinan los principales sectores sociales del país; los sectores más activos en este momento son el movimiento sindical, el magisterial y el sector universitario, pues se toma en cuenta que los movimientos de masas desde 1980, fueron sometidos a una fuerte represión y se han dictado Decretos lesivos para la clase trabajadora; pero, conforme avanza la lucha los diversos sectores sociales toman confianza y el movimiento de masas surge nuevamente; sólo en el mes de Enero de este año se han celebrado Congresos Clandestinos de dos Centrales Sindicales del país, la Federación Sindical Revolucionaria (F.S.R.) y la Central FESTIAVCES, lo que significa buenos síntomas a favor de nuestra lucha.

P: Recientemente han habido amplios pronunciamientos internacionales, entre estos de altos jefes de Estado, en torno a la salida política al conflicto, ¿que opinión nos puede dar?

La Declaración Franco-Mexicana, para el FDR-FMLN fue de gran importancia en aquel momento en que se dio, pues reconocía lo justo de nuestra lucha y, seguimos convencidos de que ese reconocimiento franco-mexicano sigue teniendo vigencia en el momento actual de nuestra guerra popular revolucionaria; y todos los esfuerzos, como la resolución de los Cancilleres de Venezuela, México, Colombia y Pana-



má, encaminados a buscar una salida política al conflicto salvadoreño, concuerda con nuestra posición, pues han sido reiteradamente conocidas mundialmente, nuestra disposición de dialogar para hallar el camino justo de llevar la paz a nuestro pueblo y decidir nuestro propio destino.

La guerra popular revolucionaria que libra hoy nuestro pueblo, encabezado por el FMLN-FDR es consecuencia del sistemático cierre de las vías pacíficas por parte de la dictadura militar derechista que dejó al pueblo como único y legítimo camino para su liberación el recurso de la lucha armada, o sea, hacer uso del derecho universal y constitucional de Rebelión contra una autoridad ilegítima y sangrienta.

Por ello es que nuestra guerra es justa. Es una guerra para conquistar el bienestar, la justicia social y la democracia,

es una guerra para avanzar a la paz interna y para dar origen a un sistema de relaciones pacíficas y de cooperación mutuamente ventajosas entre los países de Centroamérica.

Sin embargo, nuestros Frentes no pierden de vista pese al fragor de la guerra, que nuestro objetivo es la paz, por lo que en atención a ese principio, hemos estado a favor y lo seguimos estando, de acortar el conflicto, de disminuir los costos sociales y los sacrificios de nuestro pueblo, y menos destrucción del país, y nuestra concepción de una salida negociada de cumplir por lo tanto los objetivos antes mencionados.

P: ¿Qué orientaciones estratégicas político-militares considera el PCS?

El Partido Comunista considera que dentro de la concepción estratégica político militar en el actual momento, está el alcanzar objetivos políticos y militares concretos, por ejemplo, fortalecer y ensanchar la solidaridad mundial en favor de nuestra guerra de liberación, llevarla a niveles en que gobiernos amigos en los diversos continentes puedan definirse a nuestro favor, para atar las manos intervencionistas del imperialismo.

Profundizar las contradicciones en el campo enemigo y lograr a corto plazo la descomposición del régimen y su ejército genocida, al mismo tiempo cultivar y desarrollar las condiciones para avanzar hacia la insurrección general como parte del golpe final a la dictadura militar.

En el aspecto militar, fundir más la unidad con las otras Organizaciones revolucionarias, como premisa hacia la construcción de la vanguardia única, fuerte y definida, consolidar y desarrollar nuestra Organización en lo político y en lo militar que lleve como consecuencia a coordinar, organizar y planificar con las otras Organizaciones miembros del FMLN, todos los preparativos necesarios para las batallas finales de nuestro pueblo.

P: En cuanto a la solidaridad mundial...

Nuestro pueblo y su heroica lucha han resistido precisamente por esa grandiosa solidaridad de gran parte de los pueblos del mundo. En cuanto a la región latinoamericana han habido factores importantes a favor de nuestra lucha, el caso de Las Malvinas y los cambios operados

en Bolivia y Colombia, ahora con gobiernos con actitudes democráticas, por lo cual los imperialistas norteamericanos no cuentan con las condiciones objetivas ni subjetivas para agredir tanto a la Revolución nicaragüense, como al Movimiento Revolucionario de El Salvador, pero aún así, sigue siendo un grave peligro para la región centroamericana.

La actitud adoptada por la Administración Reagan se ha encargado de poner de manifiesto esta verdad; y, la solidaridad internacional, a nuestro juicio, debe asimismo hacerse cargo de esta verdad y vincular estrechamente, la solidaridad en defensa de la Revolución nicaragüense ahora amenazada por el imperialismo, y con el Movimiento Revolucionario de El Salvador, están hoy completamente vinculados, son inseparables.



¿Quiénes ayudan a los fascistas centroamericanos?

El 15 de octubre de 1982 fue derribado en Guatemala por la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) un helicóptero de la F. Aérea Guatemalteca. En dicha acción fueron incautados diversos documentos probatorios de la asesoría, apoyo e injerencia del gobierno de EEUU y del régimen fascista chileno. Damos a conocer algunos de estos, divulgados por ORPA: en carta de la firma CONEX Inc., de Miami, Florida, USA, al Cnel. Mario Enrique Vázquez, jefe de la Sección Logística de la F. Aérea Guatemalteca -uno de los tripulantes muertos en el helicóptero-, se hace referencia a ventas de repuestos y servicios para los aviones A-37 (de contrainsurgencia), así como al traslado de material enviado por la F. Aérea de USA a la base de Homestead, Florida, desde donde la F. Aérea Guatemalteca debía retirarlo; participación del citado Coronel en curso general de la Academia de Guerra Aérea de Chile y su nombramiento como piloto de Guerra Honorario de la Fuerza Aérea de Chile. El Cnel. Vázquez era uno de los mejores cuadros contrainsurgentes de la F. Aérea de su país.

Ante declaraciones del genocida salvadoreño, José Guillermo García, en el sentido de que había

FUERZA AEREA DE CHILE FORM N° 813783 C

E. M. G.
A. G. A.

CARNET FAMILIAR

NOMBRE MARIO VASQUEZ MALDONADO

GRADO Teniente Coronel

FUERZA AEREA GUATEMALTECA

FERNANDO ROJAS VENTURA
Coronel de Aviación

35/81

1982 : Coronel F. A. Guatemalteca y Comandante en Jefe de la Sección de Aviación, Departamentos y Talleres de la Dirección de Operaciones Aeronáuticas, Hospital FACM.



FUERZA AEREA DE CHILE
ESTADO MAYOR GENERAL

Por cuanto el Teniente Coronel de Aviación RA _____
 Don MARIO VASQUEZ MALDONADO FUERZA AEREA GUATEMALTECA
 Ha completado satisfactoriamente el Curso General
 efectuado en la Academia de Guerra Aérea.
 Se le confiere el presente CERTIFICADO.

Santiago, 14 de Diciembre de 1981

CONEX
INC.

7263 N.W. 54th STREET / MIAMI, FLORIDA 33166
TELEPHONE (305) 883-7263

Julio 16, 1982

Fuerza Aérea Guatemalteca
Base Aérea La Aurora
Ciudad de Guatemala,
Guatemala, G.A.

Atención: Coronel Mario Enrique Vázquez
Jefe Sección Logística F.A.G.

Estimado Coronel Vázquez:

Adjunto envío Certificación de las uniformes.

Ya le compramos el helicóptero el Sr. Comandante.

También, compra las piezas para el C-47 Air 200 - Con serie (esto es una idea) que enviaron el indicador P/N 2592220-444, 20-446 para averiguar cuando se fueran tiempo, pues es un indicador bastante costoso y así tienen uno en bodega.

También, todavía pendiente las 200 lbs. que la F.A.G. tiene que recoger en la Base de Homestead en la Florida, tenga que indicarle a la Base o la Sección Logística de la U.S.A. 30 días con anticipación para que ellos muevan la carga hasta la Base de Homestead.

Con el Coronel Mario Coronel de Aviación le envío en sobre el día 13 de Junio de 1982, dentro son las facturas que necesita Porres.

También necesito que me envíe el transponder, del A-37 para enviarlo a overhaul.

Le agradeceré me envíe el modelo de los transponder que requieren, para los distintos aviones.

oficiales de su país entrenando se en Paraguay y Uruguay, el ministro de Defensa de la dictadura uruguaya negó que hubiera en el país algún oficial salvadoreño entrenándose en lucha antiguerrillera, en todo caso, reconoció, "si algún oficial de las Fuerzas Armadas de El Salvador se encuentra actualmente en territorio uruguayo podría estar realizando un curso de especialización profesional en los institutos militares regulares que existen en el país". Se reproduce el facsímil de "Búsqueda", 31.3.82.

En el A.S. G.H. 110
 Alonso señaló que algún
 Oficial de las Fuerzas Armadas de El Salvador se encuentra actualmente en territorio uruguayo podría estar realizando un curso de especialización profesional en los institutos militares regulares que existen en el país.
 "Uruguay" expresó el Mi

Según informaciones del Instituto Internacional para la Investigación de la Paz (SIPRI), Israel es el más importante proveedor de equipo bélico desde 1976; Guatemala adquirió aviones ARAVA, diseñados para el aterrizaje en pistas reducidas, armas de artillería, vehículos

blindados REY-MK, fusiles ametralladores GALIL, sistemas de transmisiones tácticas y radares, millones de municiones, y otro material de guerra. A la vez, existen convenios de asesoramiento de especialistas militares israelíes que operan en el país centroamericano.



BREVES REFLEXIONES SOBRE LA TRADICION CULTURAL URUGUAYA

escribe: ATAHUALPA DEL CIOPPO

En un ensayo sobre "La cultura y el progreso social", el soviético K.M. Dolgov sostiene que la cultura posee un componente material, real y objetivo, y otro componente espiritual, subjetivo, social e individual. Su asimilación práctica y teórico-crítica, permite utilizar la experiencia de las generaciones anteriores en la solución de los problemas de la sociedad y hombre contemporáneos, y multiplicar sus energías creadoras.

Esa experiencia de las generaciones anteriores le viene a los uruguayos de la herencia del ideario artiguista, atraviesa el período de José Pedro Varela con el desarrollo y democratización de nuestra Enseñanza, se afianza en la época liberal con Batlle y Ordóñez, y avanza pujantemente el proceso de liberación con las fuerzas populares que se conjugan en el Frente Amplio. Todo eso informa la tradición social y cultural uruguaya. Así como el magisterio, la docencia universitaria, los sectores más esclarecidos del pueblo trabajador y la intelectualidad, asimilando, enriqueciendo y poniendo al día esa tradición de nuestra cultura - intenta al latido universal, latinoamericano y nacional de la misma- son los factores que han pasado a integrar el complejo de la rica conciencia individual y social de los uruguayos.

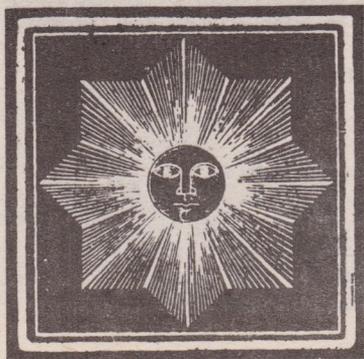
Esto nos lleva a la siguiente reflexión: es indudable que el



régimen fascista de los militares uruguayos tenía que encontrar un obstáculo insuperable en ese desarrollo alcanzado por nuestra cultura. Recordemos que la institución castrense, para justificar sus ocultos propósitos, proclamó que enfrentaría la violencia hasta terminar con ella; que venía a sanear la desastrosa gestión económico-financiera que llevaba el país a la bancarrota, y que impondría el orden para asegurar la tranquilidad pública, el desarrollo social y cultural (recordemos su intervención en todos los órdenes de la Enseñanza) y, asimismo, "nuestro estilo de vi-

da". Bien. Vamos llegando a los dos lustros del golpe de Estado, y se comprueba, trágicamente, que, en vez de combatir la violencia, los militares la han sistematizado con saña inaudita; si de la economía se trata, el régimen castrense, con su ignorancia presuntuosa, ha llevado el país a una situación de insolvencia tal, que la miseria se cierne sobre cada hogar, y hasta muchos sectores de la oligarquía oscilan entre el temor y el pánico. En cuanto al orden y la tranquilidad, los han logrado patética y formalmente, ya que el horror social hace péndulo entre la cárcel y el sepulcro. Sin embargo el pueblo de Uruguay ha ido superando paulatina, sobria y tenazmente su perplejidad inicial. Lo demostró en el plebiscito de 1980 con el revelador triunfo del No, y lo acaba de ratificar en la elección de autoridades de los partidos tradicionales, en noviembre del pasado año. La rotundez de la voluntad popular le ha demostrado a los militares que la inmarcesible tradición de la cultura uruguaya es la base que sustenta la conciencia pública para que prevalezca, incólume, la vocación de los

orientales por la justicia y las libertades. Ahora bien; en este tan agudo período dictatorial, la fantasía de los artistas uruguayos, desde la canción a la narrativa, desde la ambientación musical a la plástica y el teatro, ha logrado enriquecer su lenguaje, tratando de incidir en un público cuya avidez de informaciones y de relación ensancha sus posibilidades para captar, críticamente, unos contenidos plenos de agudas claves sobre el horroroso presente, así como la esperanza plena en un gozoso futuro. Todo, a través del humor, la sátira, o la alegoría dramática, así como la alusión a una cada vez más cierta posibilidad liberadora. Es que, como alguien ha dicho, "la fantasía creadora es un vuelo imaginario del artista y, asimismo, una comprensión profunda de la esencia de su tiempo". De ese modo, pues, la fantasía creadora de nuestros artistas ha contribuido a la unidad y decisión del pueblo uruguayo, para que éste, en medio de duras y tenaces luchas, derrote el oprobio del fascismo e instaure de nuevo la democracia en las condiciones que exige el actual proceso histórico.



En marcha con Fidel

Autor : Antonio Núñez Jiménez
Editorial Letras Cubanas, Cuba,
1982.

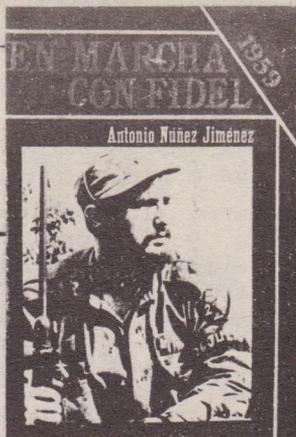
"En marcha con Fidel" nos introduce en la historia de la Revolución Cubana, a través de un estilo peculiar, que sólo puede crear un protagonista: el Comandante Antonio Núñez Jiménez.

La obra presenta un cuadro vivo, palpitante, del primer año de la Revolución. Surge ante nuestros ojos la imagen de Fidel Castro, que en permanente diálogo con su pueblo, construye los cimientos, la arquitectura del edificio indestructible de la nueva Cuba.

Para los estudiosos, este libro supone una crónica fiel de los pasos sucesivos con que Fidel supo avanzar en la exploración de una ruta inédita, la que conduciría al pueblo a la revolución socialista, y —no está de más reiterarlo—, a 90 millas de los EEUU.

Aquí se plantea a través de documentos y testimonios, la verdad proclamada por Fidel: las revoluciones son tales si se apoyan en su pueblo y con él avanzan al futuro.

En la introducción, Núñez Jiménez expone y desarrolla las tesis marxistas acerca del papel de la personalidad en la historia, estableciendo una dialéctica relación entre las masas y



la dirección político-ideológica que de ellas se destaca y asume la conducción de los procesos históricos en sus momentos claves.

Criticando a los que hacían falsas contraposiciones entre jefes, partido, clase y masa, Lenin expresó que esos planteos llevaban a "...desarmar por completo al proletariado en provecho de la burguesía. Equivale precisamente a la dispersión, la inestabilidad, la incapacidad para dominarse, para unirse, para actuar de manera organizada, defectos típicamente pequeño burgueses, que de ser indulgentes con ellos, causan de modo inevitable la ruina de todo movimiento revolucionario del proletariado".

En cada momento del libro está presente la afirmación de los clásicos: "el marxismo no es un dogma sino una guía para la acción".

Porque la Revolución Cubana mostró la fertilidad inagotable del marxismo leninismo justamente en la particular manera con que este pueblo guiado por Fidel supo un día derribar la ti-

rania, otro día aislar a los enemigos solapados, construir en fin un nuevo Estado, con sus fuerzas armadas, sus ministerios y sus hombres surgidos del seno de las masas.

Fidel encarnó la conciencia de vanguardia y el heroísmo; se vinculó a las masas guiándolas por certeros caminos, y construyó una fuerza dirigente que devino en el actual Partido Comunista de Cuba. Las masas fueron consultadas y su veredicto fue la comprobación constante del acierto de la Revolución.

No se puede pasar por alto, al reseñar esta obra, la fescura del estilo, la belleza con que el autor nos pinta el paisaje cubano, la naturaleza de este archipiélago que Fidel recorrió como Jefe Guerrillero y más tarde como estadista, pero sin abandonar los hábitos de vida, austera generados en la dura experiencia de la Sierra Maestra. Por eso el libro contiene interesantes notas sobre geografía, arqueología y otras ciencias,

que pautan la lectura sin hacerla inaccesible, sino más popular, ya que sólo poéticamente se puede describir un mundo tan bello como el de la "la perla de las Antillas".

En fin, este libro "inclasificable" no es una historia, ni una biografía, ni una novela, y lo es todo a la vez; virtud que alcanza una obra que narra la epopeya de la primera Revolución Socialista de América sin pagar tributo alguno, ejemplo de la infinita vitalidad y renovación que sólo es posible cuando la ciencia ubica la utopía en la tierra.

Núñez Jiménez, aplica un análisis clasista, partidista, lo que otorga a la historiografía marxista el rigos y la precisión de las ciencias exactas. A más de veinte años de los sucesos, el autor logra distanciarse en el tiempo y alcanza la objetividad y el juicio sereno que supera toda unilateralidad y subjetivismo.

S.B.

La montaña es algo mas que una inmensa estepa verde

Autor: Omar Cabezas Lacayo
Premio Testimonio en el Concurso de Casa de las Américas 1982
Editado por Casa de las Américas, 1982.

Omar Cabezas hizo sus primeras armas en la lucha antidictatorial y revolucionaria nicaragüense como dirigente estudiantil. Luego, a los 23 años sube a la montaña, **ingresando con esta decisión a la dura escuela de la lucha guerrillera y clandestina, rural y urbana.**

Aunque la obra no recorre más de un año y medio (1974-1975), puede caracterizarse como un intenso espacio autobiográfico por el que transitan sus experiencias personales, el combate sandinista y popular, distintas personalidades y conductas afrontando las duras y sangrientas condiciones en que les tocó vivir, procesos ideológicos.

Ante todo, -con un lenguaje sencillo, de gran raigambre popular, cargado de términos autóctonos-, además de sus valores literarios, la obra es un canto a la lucha del pueblo nicaragüense, a la firmeza revolucionaria y a la decisión de luchar y vencer.

"El FSLN fué desarrollando con su práctica tanto en la monta-



ña, en la ciudad, como en el campo, un temple de hierro, de acero, un contingente de hombres con una solidez granítica entre ellos, una indestructibilidad del núcleo de hombres en lo moral, en lo psíquico, que fue capaz de mover a toda la sociedad contra la dictadura en diferentes etapas de su formación" (p.98). Aún puestos en las situaciones más críticas la convicción profunda en el triunfo y la férrea voluntad se imponían, "aquí se puede morir un montón de gente, pero hay que seguir luchando para derrocar al enemigo" (p.135), "ser como el Ché" se repiten una y otra vez en reconocimiento y admiración al ejemplo de nuestro héroe latinoamericano, "es mentira, el hombre siempre puede dar un poco más, sólo cuando el hombre se desmaya o se muere, pero mientras esté conciente todavía y está de pie y no se cae, el hombre siempre puede dar más" (p.108).

En su lucha que alcanzó la victoria, se nutrieron de las masas, vivieron para las masas, pensaban en las masas, trabajaban entre las masas. Son muchos

los pasajes en que se plasma esta idea transformada en fuerza, "...cuando yo me voy a la montaña, se que no voy sólo. Voy con una sensación de compañía de miles de subtiavas y de obreros de los barrios de León, de fogatas...es decir, me voy acompañado de un desafío colectivo que había proliferado en las masas" (p.60).

La sobriedad didáctica para todo revolucionario, la sensatez y firmeza que despierta la obra no inhibe al autor de exponer las diversas facetas de inmenso valor humanístico que les tocó vivir, y es así que por ejemplo recuerda cuando el Comandante Henry Ruiz al pasar por un rancho ve a un niño durmiendo a la intemperie y le deja su cobija, la única que tenía como guerrillero; o cuando un compañero, trasladada en una marcha de seis días un pajarito para entregárselo a otro combatiente que deseaba regalárselo a la madre.

"Nosotros éramos muy duros por fuera y por dentro, pero también éramos gente muy tierna, muy dulce, éramos cariñosos también" (p.98).

Su existencia, su lucha, su vida, tuvieron un sentido, el que el autor señala como determinante al tocarle pasar por un momento personal muy duro, "si yo no hubiera tenido una razón de ser, otra razón de ser, como era la de luchar por la liberación de Nicaragua, me hubiera convertido en una mierda" (p. 220).

En suma, es un libro que debe leerse calibrando todo su valor testimonial, revolucionario y humano, en especial para quienes formamos parte de esta América Latina convulsionada por diversidad de procesos, muchos de ellos sangrientos, en los combates antimperialistas y liberadores.

F.R.

